



PROGRAMA **PUENTES**

PRÁCTICAS
UNIVERSITARIAS
EN TERRITORIOS
SOSTENIBLES



TRABAJO FIN DE PRÁCTICAS (TFP)
PROYECTO DE APLICACIÓN DE LA
AGENDA URBANA

SISTEMA AGROALIMENTARIO TERRITORIAL DE LA
COMARCA DE BAZA
MANCOMUNIDAD DE MUNICIPIOS DE LA COMARCA DE BAZA



LAURA RUIZ GÓMEZ
La Comanda Rural
01/07/2025

PROYECTO DE INTERVENCIÓN PARA LA APLICACIÓN DE LA AGENDA URBANA (PAU)

1	Introducción proyecto de intervención para la aplicación de la agenda urbana	Pg 4
1.1	Denominación del proyecto y territorio.	Pg 5
1.2	Objetivos específicos del proyecto de intervención.	Pg 7
1.3	Rescate y tratamiento de información de partida.	Pg 14
1.4	Estudio de casos similares y buenas prácticas.	Pg 15
2	Formulación del problema y evaluación de soluciones.	Pg 16
3	Proyecto de Aplicación de Agenda Urbana.	Pg 31
3.1	Denominación.	Pg 31
3.2	Objetivos Operativos.	Pg 33
3.3	Actores y roles en el proyecto.	Pg 39
3.4	Actividades Generales y Tareas Específicas.	Pg 42
3.5	Recursos necesarios y posibles	Pg 63
3.6	Fases para su implantación	Pg 63
3.7	Hoja de ruta territorial propuesta para el desarrollo del proyecto.	Pg 66
3.8	Análisis de factibilidad para su desarrollo o Resumen del estudio de viabilidad.	Pg 71
3.9	Incorporación y análisis de la perspectiva de género en el proyecto.	Pg 73
3.10	Conclusiones.	Pg 74
4	Bibliografía.	Pg 75

Anexos

Anexo 1. Presentación del proyecto en Power Point.

Anexo 2. Reportaje gráfico.

Anexo 3. Ficha de proyecto de la entidad local.

Anexo 4. Estudio de viabilidad económico-financiera.

PROYECTO DE INTERVENCIÓN PARA LA APLICACIÓN DE LA AGENDA URBANA (PAU)

1. INTRODUCCIÓN PROYECTO DE INTERVENCIÓN PARA LA APLICACIÓN DE LA AGENDA URBANA

Las ciudades y los territorios enfrentan desafíos cada vez más complejos en torno a la seguridad alimentaria, la sostenibilidad ambiental y la resiliencia social. En este contexto, fortalecer los sistemas agroalimentarios territoriales se vuelve clave para avanzar hacia un desarrollo urbano más justo, sostenible y equilibrado. La Agenda Urbana ofrece un marco estratégico para articular políticas públicas que integren la producción, distribución, consumo y gestión de alimentos con una visión territorial e inclusiva (Agenda Urbana).

Este proyecto de intervención tiene como objetivo principal aplicar los principios de la Agenda Urbana al fortalecimiento del sistema agroalimentario en la Comarca de Baza, promoviendo los canales cortos de comercialización, la producción agroecológica, la valorización del territorio rural, y la mejora del acceso equitativo a alimentos sanos y sostenibles a toda la población, pero en especial, a aquellas personas que se encuentran en situación de dependencia. Además, de intentar consolidar un sistema agroalimentario local basado en la participación de actores públicos y privados.

La intervención se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente aquellos relacionados con el hambre cero, la producción y consumo responsable, la acción climática y las ciudades sostenibles. Asimismo, responde a la necesidad de construir territorios más resistentes y seguros ante cualquier situación económicas y/o climática que pueda darse, fomentando una planificación urbana que reconozca el valor estratégico de los sistemas alimentarios como parte integral del modelo local (ODS). Mediante un enfoque multisectorial, esta propuesta traza una hoja de ruta que permite identificar acciones concretas, recursos disponibles, actores clave y mecanismos de seguimiento para consolidar un sistema

agroalimentario territorial fuerte, sostenible y justo, en cohesión con los objetivos de la Agenda Urbana.

1.1 Denominación del proyecto y territorio

El sistema agroalimentario de la comarca de Baza es un elemento estratégico fundamental para el desarrollo sostenible del territorio, la dinamización de su economía rural y la mejora de calidad de vida de sus habitantes. En base a este contexto, se puede destacar que los canales cortos de comercialización son una herramienta clave para acercar productores locales con los consumidores finales, reduciendo intermediación, e impulsando y promoviendo modelos de producción y consumo del comercio de kilómetro 0 (OTEA Granada, Comarca de Baza).

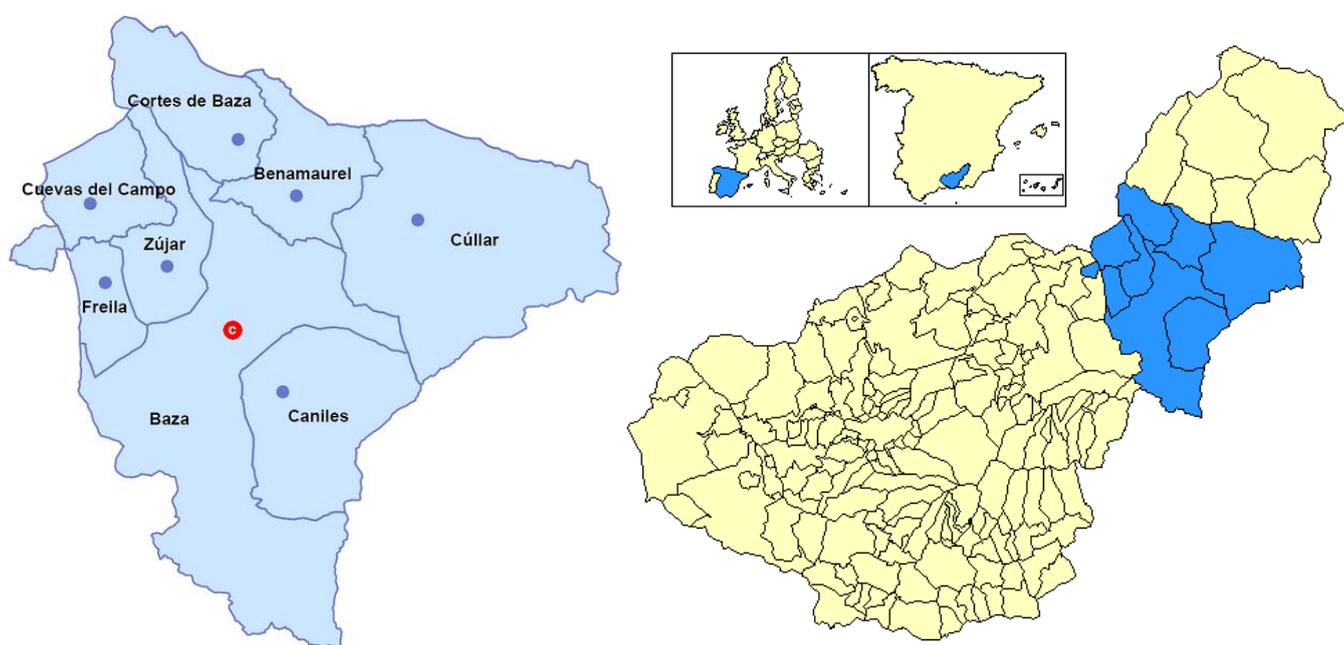
El objetivo general del presente proyecto consiste en analizar y promover en profundidad los canales cortos de comercialización de la comarca de Baza, con un enfoque integrado en sostenibilidad ambiental, salud y desarrollo económico rural. Este objetivo se aborda a través de un proceso que contempla la identificación del estado actual del sistema agroalimentario de la zona, distribución de alimentos, fomento del consumo local y saludable, y la mejora de rentabilidad de los pequeños productores agroalimentarios.

El diagnóstico de la situación actual permitirá mapear a los principales agentes implicados que son: productores y consumidores, y además de comprender las infraestructuras y dinámicas que configuran el sistema agroalimentario de proximidad. También, se identificarán las posibles barreras y oportunidades que existen para expandir estos canales en el marco de un modelo más equitativo y sostenible.

Desde el punto de vista ambiental, este proyecto busca fomentar sistemas de producción agroecológicos, reducir huella de carbono del transporte de alimentos, fomentar el uso eficiente de agua con medidas como, técnicas de riego eficiente (riego por goteo, automatización del riego, riego por aspersión de alta eficiencia, etc.), prácticas agronómicas como, seleccionar aquellos cultivos resistentes a la sequía de la zona, ya que estos cultivos reducen la necesidad de riego intensivo, entre otras medidas clave. En el ámbito de la salud, se impulsa consumir productos locales de temporada, que se diferencian del resto por su sabor, calidad y frescura. Y, por último, en cuanto al desarrollo económico rural, se centrará en favorecer normas de comercialización justas y eficientes, potenciar las capacidades de los

productores e incluso poder generar nuevas oportunidades de empleo.

El impacto esperado de este proyecto incluye impulsar un sistema agroalimentario más justo, sostenible y adaptado a las necesidades de la zona, facilitando el acceso a productos agroalimentarios saludables de los ciudadanos de la comarca de Baza. Mediante el impulso de canales cortos de comercialización, se pretende conseguir una revalorización del producto local, fomentar el consumo consciente y responsable, y promover una economía rural más dinámica, sólida y sostenible.



La comarca de Baza se sitúa en el noreste de la provincia de Granada, en la Comunidad autónoma de Andalucía, limitando las provincias de Almería, Jaén y Murcia. Está compuesta por 8 municipios: Caniles, Zújar, Freila, Benamaurel, Cortes de Baza, Cúllar, Cuevas del Campo y Baza (cabecera de la Comarca), con una población total (2023) de 37.769 habitantes. La comarca cuenta con 1.730 km² (Caniles: 216,6 km², Zújar: 102,2 km², Freila: 74,5 km², Benamaurel: 127,8 km², Cortes de Baza: 140,4 km², Cúllar: 427,2 km², Cuevas del Campo: 96,5 km², Baza: 545,0 km²) y una densidad de habitante por km² de 21,83 (Agenda Urbana de Baza). La comarca ha sufrido en las últimas décadas un proceso de despoblación y envejecimiento, común en muchas áreas rurales del interior peninsular. La migración de población joven hacia zonas urbanas ha provocado una disminución de la población activa y esto ha despertado temor en el

relevo generacional en el sector agrario. La agricultura familiar y de pequeña escala predomina, y existen oportunidades para fortalecer la producción agroecológica, los canales cortos de comercialización y promover el consumo de productos locales. Por ejemplo, en Baza hay experiencias innovadoras y de interés de como los pequeños productores están apoyando el sector.

La comarca de Baza forma parte del Altiplano granadino y se caracteriza por un relieve irregular, con altitudes que oscilan entre llanuras altas, sierras (como la Sierra de Baza) y depresiones.

Este entorno geográfico ha configurado una vegetación adaptada al clima semiárido y una biodiversidad relevante, especialmente en zonas protegidas como el Parque Natural de la Sierra de Baza, de gran valor ecológico y paisajístico.

El clima en esta zona es semiárido, con inviernos fríos y veranos muy calurosos y secos. Las precipitaciones son escasas e irregulares, lo que condiciona profundamente la actividad agrícola y la disponibilidad de recursos hídricos, convirtiendo la gestión del agua en un reto en cuanto a la productividad y viabilidad del modelo agrario tradicional (Agenda Urbana de Baza).

1.2 Objetivos específicos del proyecto de intervención

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) desempeñan un papel fundamental en la construcción de sistemas agroalimentarios territoriales sostenibles, resistentes e inclusivos. Su función es orientar políticas públicas, estrategias locales y acciones integradas que aborden los distintos pasos clave del sistema alimentario (desde la producción hasta el consumo) dentro de una lógica territorial. A continuación, se describe cómo los ODS se relacionan con el sistema agroalimentario territorial:



-Promueve la seguridad alimentaria y la nutrición (ODS 2: Hambre cero):

Según el 1º Estudio sobre la inseguridad alimentaria en hogares españoles antes y durante la COVID-19 (Moragues-Faus, Ana y Magaña-González, Claudia R. (2022). Universidad de Barcelona), 6.235.971 personas en España (alrededor del 13,3 % de la población española) sufren inseguridad alimentaria. Este dato, muestra claramente que en España no se garantiza el acceso a una alimentación sana y saludable a su población, y que se ha visto incrementado por la crisis sanitaria de la COVID-19.

Los patrones de alimentación desordenados, dietas con baja calidad nutricional, la privación de determinados alimentos nutritivos por una cuestión de acceso o disponibilidad por factores económicos o psicosociales evidencia cómo la inseguridad alimentaria también puede contribuir al sobrepeso y la obesidad, enfermedades, infecciones, trastornos alimenticios, etc.

El ODS 2 impulsa sistemas agrícolas sostenibles que aumenten la productividad y la producción alimentaria, asegurando el acceso de todas las personas a alimentos nutritivos y suficientes. En el contexto territorial, esto implica fomentar la producción local, apoyar a pequeños productores y reducir la dependencia de cadenas alimentarias largas e ineficientes.

-Contribuye a la mejora de la salud y bienestar de la población (ODS 3: Salud y bienestar):

El ODS 3 se vincula directamente con el fortalecimiento del sistema agroalimentario territorial.

El sistema agroalimentario al promover la producción y el acceso a alimentos frescos, locales y nutritivos, inciden de manera significativa en la prevención de enfermedades como la obesidad, la diabetes, las enfermedades cardiovasculares, trastornos alimenticios, entre muchos otros. Además, contribuyen a reducir la malnutrición y la inseguridad y deficiencia alimentaria, especialmente en poblaciones vulnerables, mejorando así las condiciones de salud desde un enfoque preventivo. Por otro lado, prácticas como los mercados de proximidad, de kilómetro cero, y la producción agroecológica no solo fortalecen los hábitos alimenticios saludables, sino que también fomentan espacios de cohesión y bienestar social y emocional, claves para la salud mental de la población. A su vez, al reducir el uso de agroquímicos y minimizar la huella ecológica del transporte de alimentos, los sistemas agroalimentarios territoriales aportan a un entorno más limpio y seguro, lo que se traduce en beneficios directos para la salud pública, ya que la calidad del aire, por ejemplo, aumenta.

-Fomenta modelos de producción y consumo responsable (ODS 12: Producción y consumo responsables):

Los sistemas agroalimentarios territoriales se ven fortalecidos cuando se promueve el consumo local, se minimiza el desperdicio de alimentos y se adoptan prácticas sostenibles de producción. Esto contribuye a una economía circular y a la sostenibilidad de los recursos naturales del territorio.

El vínculo entre el sistema agroalimentario y este ODS se manifiesta en el fomento de modelos alimenticios que reducen el impacto ambiental, fomentan la eficiencia en el uso de los recursos naturales y disminuyen la producción de residuos. Al priorizar la producción local y sostenible, los sistemas agroalimentarios territoriales contribuyen a acortar las cadenas de suministro, disminuir las emisiones derivadas del transporte y apoyar prácticas agroecológicas que respetan los ciclos naturales del suelo, el agua y la biodiversidad. Asimismo, incentivan el consumo consciente por parte de la ciudadanía, facilitando el acceso a alimentos de temporada y frescos. Estos sistemas también promueven la valorización del comercio justo y la economía circular, lo que permite reducir el desperdicio de alimentos y aprovechar cada recurso dentro del mismo territorio. En este sentido, el ODS 12 impulsa una transformación profunda del modelo agroalimentario tradicional, hacia uno más equitativo con los límites ambientales del planeta. Adoptar estos principios desde una perspectiva territorial permite integrar la sostenibilidad en cada etapa del sistema alimentario (desde la producción hasta el consumo), generando impactos positivos tanto en el ambiente como en la calidad de vida de las personas.

-Impulsa la acción por el clima (ODS 13: Acción por el clima) y la protección de los ecosistemas (ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres):

Al promover prácticas agroecológicas, reducir el uso de agroquímicos y evitar la degradación del suelo y la biodiversidad, los sistemas agroalimentarios territoriales alineados con los ODS ayudan a mitigar el cambio climático y a preservar los ecosistemas rurales y periurbanos.

La forma en que producimos, distribuimos y consumimos alimentos tiene un impacto directo tanto en las emisiones de gases de efecto invernadero como en la conservación de la biodiversidad y los recursos naturales del entorno. Un sistema agroalimentario territorial basado en prácticas sostenibles (como la agroecología, la rotación de cultivos, la reforestación

productiva, el uso eficiente del agua, entre otras) contribuye significativamente a la adaptación del cambio climático (ODS 13). Estas prácticas sostenibles no solo reducen las emisiones asociadas al transporte y al uso de elementos químicos, sino que también aumentan la resiliencia de los suelos, los ecosistemas agrícolas y las comunidades ante fenómenos climáticos extremos, como es más común debido al cambio climático. Al mismo tiempo, estos sistemas favorecen la conservación de la biodiversidad local, la protección de los suelos y la regeneración y conservación de paisajes, contribuyendo directamente al ODS 15. Esto es especialmente relevante en zonas rurales, donde el equilibrio entre producción alimentaria y protección ambiental resulta clave para garantizar un desarrollo sostenible del territorio. En conjunto, los ODS 13 y 15 refuerzan la necesidad de transformar los sistemas agroalimentarios hacia modelos territoriales que no solo aseguren el abastecimiento de alimentos, sino que también cuiden los ecosistemas y ayuden a enfrentar la crisis climática actual.

-Contribuye al desarrollo económico inclusivo (ODS 8: Trabajo decente y crecimiento económico) y la reducción de desigualdades (ODS 10: Reducción de las desigualdades):

El fortalecimiento de la agricultura local y los canales cortos de comercialización mejora las condiciones laborales en zonas rurales, apoya a pequeños agricultores y garantiza que todas las personas puedan acceder de manera equitativa a los recursos, oportunidades y resultados del sistema alimentario.

Estos sistemas, al basarse en la producción local y de pequeña escala, generan oportunidades económicas inclusivas, especialmente en zonas rurales, donde la agricultura y las actividades relacionadas con la alimentación son una fuente clave de empleo. Al apoyar a pequeños productores, agricultores, cooperativas y emprendimientos locales, se fomenta la creación de empleos dignos y estables (ODS 8), al tiempo que se fortalecen grupos de la población que en ocasiones pueden sentirse excluidos, como mujeres, jóvenes, pueblos originarios y agricultores familiares (ODS 10). Además, al promover canales cortos de comercialización, acceso a mercados locales y políticas públicas diferenciadas, los sistemas agroalimentarios territoriales contribuyen a redistribuir los beneficios económicos de manera más equitativa, reduciendo las brechas sociales y territoriales. En este contexto, transformar el sistema agroalimentario desde una lógica territorial no solo impulsa la economía local, sino que también es una herramienta relevante para combatir la desigualdad estructural y avanzar hacia un progreso más justo e inclusivo para la población.

-Favorece la planificación urbana sostenible (ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles):

Integrar el sistema agroalimentario en el ordenamiento territorial urbano contribuye a que una ciudad sea más saludable, con terrenos productivos y mercados de proximidad.

Estos sistemas permiten integrar la dimensión alimentaria en la planificación urbana, favoreciendo la proximidad entre producción y consumo, la protección del suelo agrícola y el fortalecimiento de canales cortos de comercialización. Iniciativas como mercados locales, ferias locales, agricultura ecológica y compras de alimentos producidos localmente fortalecen la seguridad alimentaria en entornos rurales, al tiempo que promueven la inclusión social, la educación alimenticia y la economía local. Además, contribuyen a mejorar la resistencia de los pueblos ante crisis alimentarias, económicas o climáticas, reduciendo su dependencia de cadenas largas y vulnerables e inestables de suministro. De esta manera, el sistema agroalimentario territorial se convierte en una herramienta clave para la sostenibilidad del territorio rural, articulando el desarrollo rural con criterios de equidad, sostenibilidad y salud alimentaria.

-Refuerza la gobernanza y la participación (ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas y ODS 17: Alianzas para lograr los objetivos):

El ODS 16, orientado a promover instituciones sólidas, justicia y paz, se vincula al sistema agroalimentario territorial en tanto que este requiere marcos de gobernanza inclusivos, participativos y transparentes para funcionar de manera justa y sostenible. Fortalecer la institucionalidad local y garantizar la participación de comunidades rurales, pueblos, pequeños productores y consumidores es clave para asegurar decisiones equitativas sobre el acceso a recursos como la tierra, el agua y los alimentos. A su vez, el ODS 17 resalta la importancia de generar alianzas entre múltiples actores como: gobiernos, sector privado y ciudadanía. En el contexto del sistema agroalimentario territorial, estas alianzas permiten coordinar esfuerzos, intercambiar conceptos, movilizar recursos y diseñar soluciones que respondan a las realidades del territorio. Así, ambos ODS refuerzan la idea de que lograr un sistema alimentario justo y sostenible requiere no solo de prácticas técnicas adecuadas, sino también de estructuras institucionales sólidas y colaboraciones amplias que integren a todos los actores involucrados.

Basar el desarrollo y fortalecimiento del sistema agroalimentario territorial en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es fundamental porque estos objetivos ofrecen un marco integral que articula las dimensiones sociales, económicas, ambientales e institucionales necesarias para mejorar el sistema alimentario de manera justa y sostenible. Los ODS permiten abordar los desafíos complejos relacionados con la salud, la equidad, el empleo, la conservación ambiental y la gobernanza, asegurando que las soluciones no solo sean eficientes, sino también inclusivas. Además, al vincular el sistema agroalimentario con metas específicas, se facilita la cooperación entre distintos actores y niveles de gobierno, fortaleciendo las alianzas necesarias para generar impactos duraderos y eficaces. En definitiva, los ODS guían la construcción de sistemas agroalimentarios territoriales que no solo garantizan el acceso a alimentos locales y sostenibles, sino que también promueven el bienestar integral de la población y la protección del planeta para las generaciones futuras.

Tras destacar y comentar los Objetivos de Desarrollo Sostenible que están vinculados directamente con el sistema agroalimentario territorial, es conveniente presentar las distintas agendas urbanas de las que se fundamenta este proyecto. Para comenzar, se nombrará la Agenda Urbana Española 2030, y finalmente, se concretará con la Agenda Urbana de Baza.

La Agenda Urbana Española 2030 es un marco estratégico que busca orientar el desarrollo sostenible de las ciudades, pueblos y territorios urbanos en España, alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de Naciones Unidas. Su objetivo principal es

- | | | | | | |
|---|---|---|----|--|---|
| 1 | Ordenar el territorio y hacer un uso racional del suelo, conservarlo y protegerlo |  | 6 | Fomentar la cohesión social y buscar la equidad |  |
| 2 | Evitar la dispersión urbana y revitalizar la ciudad existente |  | 7 | Impulsar y favorecer la Economía Urbana |  |
| 3 | Prevenir y reducir los efectos del cambio climático y mejorar la resiliencia |  | 8 | Garantizar el acceso a la vivienda |  |
| 4 | Hacer una gestión sostenible de los recursos y favorecer la economía circular |  | 9 | Liderar y fomentar la innovación digital |  |
| 5 | Favorecer la proximidad y la movilidad sostenible |  | 10 | Mejorar los instrumentos de intervención y la gobernanza |  |

promover ciudades y comunidades inclusivas, seguras y sostenibles, abordando retos como el crecimiento urbano ordenado, la movilidad sostenible, la eficiencia energética, la vivienda digna, la protección del medio ambiente y la cohesión social.

De estos 10 objetivos que conforman la Agenda Urbana Española 2030, se pueden destacar aquellos más relevantes para la realización de este proyecto:

- Ordenar el territorio y hacer un uso racional del suelo, conservarlo y protegerlo.
- Prevenir y reducir los impactos del cambio climático y mejorar la resiliencia.
- Hacer una gestión sostenible de los recursos y favorecer la economía circular.
- Favorecer la proximidad y la movilidad sostenible.
- Fomentar la cohesión social y buscar la equidad.
- Mejorar los instrumentos de intervención y la gobernanza.

En cuanto a la Agenda Urbana de Baza se basa de forma general en los 10 ejes que forman la Agenda Urbana Española. El mapa estratégico de esta Agenda Urbana de Baza consta de 58 acciones estratégicas, 15 objetivos específicos de la Comarca de Baza, 5 retos de la Comarca de Baza y los 10 objetivos de la Agenda Urbana Española. La Agenda Urbana de Baza consta de 5 retos. A pesar de que todos son de gran importancia, este proyecto se centrará en el resto 4 sobre la especialización del sector agro.

Este reto (Especialización del sector agro) refleja plenamente la esencia de este proyecto y se estructura en cuatro objetivos clave. El primero objetivo (Objetivo 11: Gestionar de forma supramunicipal la autosuficiencia energética sostenible) destaca la necesidad de gestionar de manera supramunicipal la autosuficiencia energética, enfatizando que dicha autosuficiencia debe ser sostenible a largo plazo. El segundo objetivo (Objetivo 12: Gestionar de forma supramunicipal la gestión del ciclo integral del Agua y su patrimonio histórico) aborda la importancia de administrar también de forma supramunicipal el ciclo integral del agua, así como la conservación del patrimonio histórico asociado. El tercer objetivo (Objetivo 13:

Desarrollar la investigación, formación, innovación agraria, digital y energética), que es el foco principal de este proyecto, se orienta al desarrollo de la investigación, la formación y la innovación en los ámbitos agrario, digital y energético. Finalmente, el cuarto objetivo (Objetivo 14: Crear un Innovation Hub Industrial hortofrutícola) consiste en establecer un Hub de Innovación industrial hortofrutícola, cuyo propósito es concentrar en la comarca todos los esfuerzos innovadores relacionados con el sector hortofrutícola, abarcando las áreas de investigación, producción, almacenamiento y distribución.

1.3 Rescate y tratamiento de información de partida

El desarrollo del presente proyecto ha requerido el acceso constante a fuentes de información fiables y actualizadas. Para la elaboración de esta síntesis informativa se ha recurrido principalmente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y a diversas agendas urbanas alineadas con la Agenda 2030 (Agenda Urbana Española 2030 y la Agenda Urbana de la Comarca de Baza). Los artículos y documentos consultados fueron rigurosamente analizados y asimilados con el propósito de obtener una comprensión clara y precisa de la situación actual del sector agroalimentario en la comarca de Baza. La selección bibliográfica se limitó a documentos científicos y portales institucionales reconocidos que garantizan la veracidad y el contraste de los datos, tales como Google Scholar, el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, así como el portal oficial de la Junta de Andalucía en las secciones de medio ambiente y Agenda Urbana.

Este análisis documental se complementó con un sondeo de campo llevado a cabo en la comarca, lo que permitió profundizar y validar la información recopilada, estableciendo un vínculo directo con la realidad local. Gracias a este enfoque mixto, se ha logrado conformar un proyecto sólidamente fundamentado, resultado de la integración y transformación de los datos obtenidos tanto en fuentes secundarias como en la investigación directa realizada en Baza.

Adicionalmente, se procedió a la documentación y análisis de encuestas dirigidas a productores agroalimentarios de zona como a consumidores (realizadas a través de Google Form), entrevistas realizadas a agentes involucrados en el sector agroalimentario, como agricultores relevantes de la zona. La colaboración de estos actores ha sido fundamental para enriquecer el proyecto, atendiendo todas las perspectivas con total imparcialidad en la formulación de preguntas y durante el diálogo sostenido. Las visitas a los terrenos de cultivo permitieron una

mejor comprensión de los desafíos específicos que enfrenta la comarca, así como la incorporación de valiosas propuestas de mejora emanadas directamente de los agricultores.

1.4 Estudio de casos similares y buenas prácticas

En el Comarca de Baza de han encontrado algunos proyectos que pueden guardar relación con este proyecto. Algunos de ellos más relevantes y que más relacionan guardan son:

Un informe final del proceso participativo del Plan de Acción de la Agenda 21 de Entorno del Embalse del Negartín realizado por la organización Pasos Participación y Sostenibilidad (Informe en torno al plan de acción participativo en la Agenda 21 de la Comarca de Baza del Embalse del Negartín).

En el desarrollo del presente proyecto se llevó a cabo una recopilación y análisis exhaustivo de información relativa a los municipios que conforman la Comarca de Baza. Esta labor permitió obtener una visión detallada de la situación actual de cada localidad, estructurando los datos en diferentes ejes temáticos. Entre los aspectos abordados se incluyen: las incidencias detectadas, los condicionantes y dificultades surgidas a lo largo del proceso, la coordinación establecida con diversas instituciones, así como el apoyo recibido mediante asistencia técnica.

El proyecto contempló además un análisis previo del contexto territorial, como base para la planificación de un taller de evolución y una programación inicial adaptada a la realidad de cada municipio. Se promovieron actividades participativas, como intervenciones en espacios públicos y la organización de un foro de análisis de la realidad, donde se generaron propuestas colectivas. Este foro fue complementado con un espacio de priorización, que incluyó talleres dirigidos a centros educativos como colegios e institutos.

Finalmente, se diseñó e implementó una campaña de comunicación con el objetivo de dar visibilidad al proyecto, utilizando para ello diversos canales como cartelería, redes sociales y otros medios de difusión.

Otro proyecto relacionado con este proyecto y de gran interés ha sido el realizado por la Oficina Comarcal Agraria de Baza (OCA). Este proyecto se basa en identificar y caracterizar los distintos puntos de vista de aspectos sociales, económicos y medioambientales del sistema agrario

(referido a la agricultura, ganadería y agroindustria) y del sistema agrícola (referido al ámbito de la agricultura).

El presente proyecto profundiza en diversos aspectos fundamentales para el análisis del sistema agroalimentario territorial. En primer lugar, se realiza una descripción detallada del territorio y su población, elemento clave para comprender el contexto actual y el grado de integración de la ciudadanía en el sector agroalimentario.

En segundo lugar, se caracteriza el sector agrario y agroindustrial, lo cual resulta esencial para identificar las explotaciones especializadas en agricultura, conocer los principales cultivos en términos de superficie, producción y rendimiento, así como analizar los sistemas de riego predominantes y su vinculación con determinados cultivos.

En tercer lugar, se aborda la producción ecológica, prestando especial atención a la agroindustria, los sistemas de producción integrada y las figuras de calidad diferenciada, tales como las relativas al vino, la miel y el aceite.

En cuarto lugar, se analizan las ayudas vinculadas a la Política Agraria Común (PAC), incluyendo tanto las del Fondo Europeo Agrícola de Garantía (FEAGA) como las del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER).

Finalmente, se incluyen aspectos relacionados con los recursos naturales y otros indicadores medioambientales, destacando los recursos REGEN agrícolas (biomasa generada por la actividad agraria), su distribución según el Registro de Explotaciones Agrarias (REA) y otros posibles destinos de uso.

2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA Y PRIMERA EVALUACIÓN DE SOLUCIONES

Tras revisar los antecedentes y la situación actual del territorio de la Comarca de Baza, se procede a realizar un análisis más profundo. Para ello, se examinará toda la información recopilada, así como las distintas actividades llevadas a cabo a lo largo del desarrollo del proyecto.

El desarrollo de este proyecto conlleva una serie de desafíos que deberán considerarse con atención y cautela durante su ejecución. Asimismo, se propondrán posibles soluciones orientadas a minimizar su impacto y contribuir al progreso de la Comarca de Baza. En primer lugar, se llevará a cabo un análisis de las problemáticas actuales que afectan a la comarca y que podrían representar una amenaza para el sector agroalimentario, eje central de este proyecto.

- **Población envejecida y preocupación por la falta de relevo generacional**

El envejecimiento de la población en la Comarca de Baza representa un desafío estructural importante a la vez que preocupante para el sistema agroalimentario local, cuyas consecuencias se manifiestan tanto en el plano productivo como en el socioeconómico. Uno de los efectos más preocupantes es la acentuada falta de relevo generacional en el sector agrícola, ya que una parte importante de los productores agroalimentarios supera los 60 años, y no existen suficientes jóvenes dispuestos a continuar con esta actividad. Esta situación es especialmente grave en un territorio donde la agricultura y la ganadería han sido y siguen siendo base de la economía local. Muchos jóvenes optan por emigrar a buscar empleo a grandes ciudades, en sectores más estables y con mejores condiciones laborales y salariales, lo que ha provocado un vacío generacional en las explotaciones familiares. Como resultado, gran parte de las tierras agrícolas corren el riesgo de ser abandonadas o desaprovechadas, lo que conlleva una pérdida progresiva de capacidad productiva, conocimientos tradicionales y biodiversidad local.

Además, la edad avanzada de buena parte de los agricultores dificulta la adopción de tecnologías innovadoras, la mecanización eficiente de las explotaciones y la implementación de modelos sostenibles y competitivos. Esta brecha tecnológica limita la modernización del sistema agroalimentario y reduce su capacidad de adaptación a los nuevos retos del mercado, como la transición ecológica, la digitalización o las exigencias en materia de trazabilidad y seguridad alimentaria. A esto se suma un cambio en los hábitos de consumo: una población más envejecida tiende a demandar menos productos frescos o transformados a nivel local, lo que reduce la base de consumo interna y debilita aún más el circuito agroalimentario de proximidad.

Por otro lado, el progresivo envejecimiento de la población también incrementa la presión sobre los servicios públicos (servicio público de sanidad, asistencia doméstica para nuestros mayores, colapso en centros de día, residencias y asilos, entre otros), lo que desvía recursos que podrían destinarse a políticas de impulso al sector agroalimentario, como ayudas a jóvenes agricultores, formación técnica, talleres formativos, mercados y ferias locales etc. En conjunto, la falta de relevo generacional no solo compromete la viabilidad a largo plazo de muchas explotaciones,

sino que amenaza con romper la continuidad del modelo agrario tradicional de la comarca ya que no hay suficiente gente joven que pueda continuar con este modelo de sector, dificultando su transformación hacia un sistema más resistente, eficaz y sostenible. Esta situación exige una actuación urgente y coordinada entre entidades locales y agentes del sector (como productores y consumidores) para incentivar y fomentar la incorporación de jóvenes al campo para garantizar el futuro del sistema agroalimentario en la Comarca de Baza (Estrategia provincial ante el reto demográfico y la despoblación del medio rural de Granada 2020-23. Aspectos poblaciones, demográficos, sociales y económicos.)

- **Cambio climático**

El cambio climático es un elemento de gran valor de los principales retos medioambientales y socioeconómicos a nivel mundial, especialmente por su incidencia directa sobre los recursos naturales, los sistemas productivos y la calidad de vida de la población rural. La comarca de Baza, situada al noreste de la Provincia de Granada, se caracteriza por un clima semiárido, con escasas precipitaciones y elevadas temperaturas térmicas en la estación de verano y baja temperaturas térmicas en la temporada de invierno. Sin embargo, en los últimos años, y cada vez más frecuente, se ha intensificado la repetición e intensidad de estos fenómenos climáticos extremos, como sequías prolongadas, olas de calor más intensas y lluvias concentradas en cortos periodos de tiempo, entre otros. Estas alteraciones afectan de forma directa al equilibrio del sistema agroalimentario territorial del entorno, además de agravar la debilidad de los ecosistemas y biodiversidad de los municipios.

Uno de los impactos más comunes y conocidos del cambio climático en la comarca es la disminución de la disponibilidad de agua, lo cual representa una amenaza crítica para el riego y la producción del cultivo del sector agrícola. La reducción del caudal de agua, junto con la menor previsibilidad de las lluvias, compromete la producción de cultivos tradicionales, que depende de ciclos climáticos, como el olivar, el almendro o el cereal, muy presentes en la zona. A ello se suma el aumento de las temperaturas, que reduce directamente la eficacia del riego, obligando a adoptar sistemas más que ayuden a solventar esta situación pero que son muy costosos y a menudo pueden resultar inalcanzables para los pequeños agricultores.

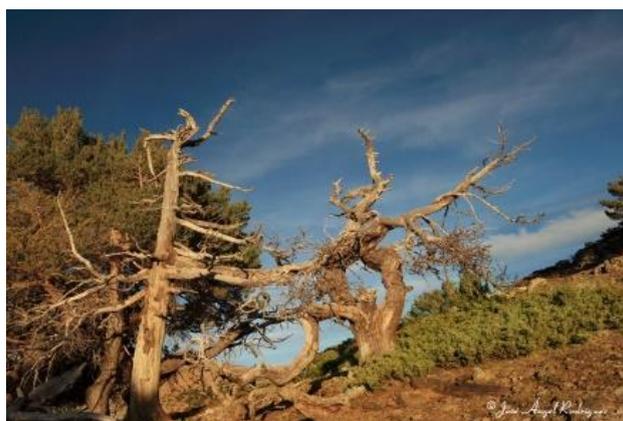
Otro de los efectos negativos del cambio climático es la aparición de nuevas plagas y enfermedades que repercuten directamente en el sector, así como la alteración de las fechas previstas de siembra y cosecha, lo que exige una continua adaptación por parte de los

productores derivado de esta situación. Esta situación afecta tanto a la productividad, como a la rentabilidad y estabilidad del sistema agroalimentario a lo largo del tiempo. En términos ambientales, el deterioro y desertificación de los suelos, la pérdida de biodiversidad constituye amenazas de gran peso cada vez más presentes, que comprometen la sostenibilidad del territorio.

Además, en la provincia de Granada se han llevado a cabo diversos estudios que evidencian el notable aumento del Índice de Calentamiento Global (ICG) en los últimos años. Uno de los informes más relevantes fue publicado por *El Independiente de Granada* en enero de 2024, el cual presenta un análisis detallado de esta tendencia climática, acompañado de figuras y gráficos representativos que ilustran con claridad y efectividad la evolución térmica presente en la provincia de Granada. En dicho informe, se observan diversas anomalías en las temperaturas registradas hasta el momento, especialmente en los últimos años, donde se detecta un incremento sostenido de las temperaturas tanto en verano como en invierno.

Este aumento del ICG refleja no solo una subida de las temperaturas máximas durante los meses más cálidos y calurosos, sino también una reducción significativa en la duración y la intensidad del verano e invierno, con la consiguiente pérdida de días fríos (en algunos informes se ha demostrado que Granada ha perdido 14 días de invierno debido al aumento progresivo y mantenido de las temperaturas (2024, Cadena Ser)). Estas alteraciones climáticas tienen un impacto directo sobre el sector agroalimentario y la calidad de vida de la población rural. Los datos presentados en el estudio confirman que la provincia de Granada (incluida la Comarca de Baza) está experimentando un proceso de calentamiento preocupante, lo que convierte al territorio en una zona vulnerable frente a los efectos del cambio climático, debido a la gran magnitud de este fenómeno.

Pinos oromediterráneos secos en la Sierra de Baza



Fuente: Proyecto Sierra de Baza

-Energía

La energía es un elemento esencial que participa en todas las fases de la cadena agroalimentaria: desde la producción en el campo hasta la transformación, distribución y comercialización de los productos cultivados. En primer lugar, en la fase de producción, se requiere un elevado consumo energético para operar la maquinaria (tractores, cosechadoras, entre otra maquinaria pesada, pero, sobre todo, para el sistema de riego de los cultivos. Además, la utilización de fertilizantes, abonos, turba, materiales para la mejora del suelo, bioestimulantes, productos fitosanitarios, muchos de ellos derivados de procesos industriales intensivos en energía, contribuyen al gasto energético del sistema (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación).

En segundo lugar, la transformación de los productos agroalimentarios (como en el sector del aceite de oliva, elaboración y empaquetado de conservas, sector vinícola, etc.) requiere espacios con suficiente carga en energía eléctrica y térmica en instalaciones especiales comoalmazaras, bodegas, etc. que funcionan con maquinaria y herramientas que demandan un suministro energético continuo. Asimismo, es necesario tener en cuenta la energía requerida para la conservación y el almacenamiento de productos, especialmente en los casos que requieren refrigeración o secado, como frutas, hortalizas, verduras, etc. lo cual puede requerir un gran coste energético. A esto se le añade la fase de logística y distribución, en la cual el transporte de productos tanto dentro como fuera del territorio implica un importante consumo de combustible, sobre todo teniendo en cuenta donde están ubicados los centros de consumo.

A pesar de estos factores presentes, la comarca de Baza cuenta con un significativo potencial para el desarrollo e implementación de energías renovables (existentes hay al menos 11 parques eólicos), lo que ofrece una oportunidad estratégica y valiosa para reducir la dependencia de otras fuentes fósiles y avanzar eficazmente hacia un modelo agroalimentario más sostenible y autónomo. La energía solar, gracias a la alta radiación solar que recibe la zona durante la mayor parte del año, es especialmente viable tanto en forma de sistemas de autoconsumo como de comunidades energéticas rurales. Además, la biomasa derivada de residuos agrícolas (como restos de poda del olivar o del almendro, huesos de aceituna, cáscaras de almendra, estiércol y otros subproductos derivados del cultivo) puede ser aprovechada como fuente de energía térmica y como abono ecológico para siguientes cultivos.

Hacer uso de energías renovables en el sistema agroalimentario local no solo ayudaría a disminuir el impacto ambiental y social derivada de la actividad del sector, sino que también contribuiría a la economía de los productores locales al reducir los costes energéticos y aumentar la independencia del modelo de producción. De este modo, el uso de modelos productivos relacionados con la economía circular permitiría reutilizar subproductos, derivados de los cultivos, como fuente de energía, aprovechar aguas regeneradas con energía solar para riego, utilizar sistemas de riego por goteo, y, de esta manera, se estaría contribuyendo a la eficiencia del sector. La transición hacia un modelo agroalimentario más sostenible, eficiente y más autónomo puede generar nuevas oportunidades de empleo, fomentar el emprendimiento por parte de la población más joven y mejorar las condiciones de vida de la población.

No obstante, a pesar de la eficacia de la transición a este modelo, existen también ciertos desafíos que deben ser tenidos en cuenta. Entre ellos se encuentran el elevado coste inicial de implantación de tecnologías renovables y mantenimiento de las mismas, la necesidad de formación y asesoramiento técnico especializado para los productores agroalimentarios, y la necesidad de tener infraestructuras energéticas que aún son insuficientes o inexistentes en muchas zonas rurales. Para superar estos retos se requiere de políticas públicas de apoyo, propuestas de inversiones estratégicas y una planificación territorial que considere y valore la energía como un factor esencial para el desarrollo y avance del sistema agroalimentario.

Terreno confirmado para construcción de parque eólico de la Comarca de Baza



Fuente: Cadena Ser

- Planificación ineficaz del suministro de agua en la producción

La planificación eficaz del agua en los cultivos constituye uno de los principales pilares estructurales del sistema agroalimentario territorial de la comarca de Baza. Comarca que cuenta con condiciones climáticas semiáridas, bajos niveles de lluvia y una creciente presión sobre los recursos de agua disponibles en la zona. La planificación inadecuada que a menudo se ha llevado se manifiesta en una gestión poco eficiente del agua para riego, a veces por la poca coordinación entre los distintos usuarios, y en muchos casos, en la falta de inversión en infraestructuras modernas de distribución y almacenamiento del agua disponible. Dado que el agua es un bien imprescindible para la producción (especialmente en la comarca de Baza, donde predominan cultivos como el olivar, el almendro y los cereales, que, aunque pueden estar adaptados a condiciones de sequía, requieren de un mínimo aporte de agua para garantizar buena producción rentable), cualquier mala gestión de agua repercute negativa y directamente sobre la estabilidad, productividad y sostenibilidad de la producción esperada.

Uno de los efectos más presentes y comunes de esta deficiente planificación hídrica es la gran extensión con la que cuentan muchos terrenos, que a pesar de ser rentables en el mercado y para el propio productor, resulta poco atractivo desde el punto de vista hídrico y territorial, ya que en estos tipos de terrenos suele desperdiciarse mucha agua. La cultivación de producción más intensiva o un aumento de la superficie cultivada sin un respaldo seguro y garantizado en cuanto a disponibilidad de agua se deriva en una presión en aumento sobre acuíferos, pozos, etc. ya sobreexplotados, como sucede en múltiples zonas del Altiplano granadino. Esta sobreexplotación pone en riesgo a la viabilidad de las explotaciones agroalimentarias existentes, al equilibrio de los ecosistemas ecológicos (humedales, arroyos, ríos, pantanos y zonas de agua natural). Además, la ineficiencia en la planificación de agua junto al uso del suelo perjudica los

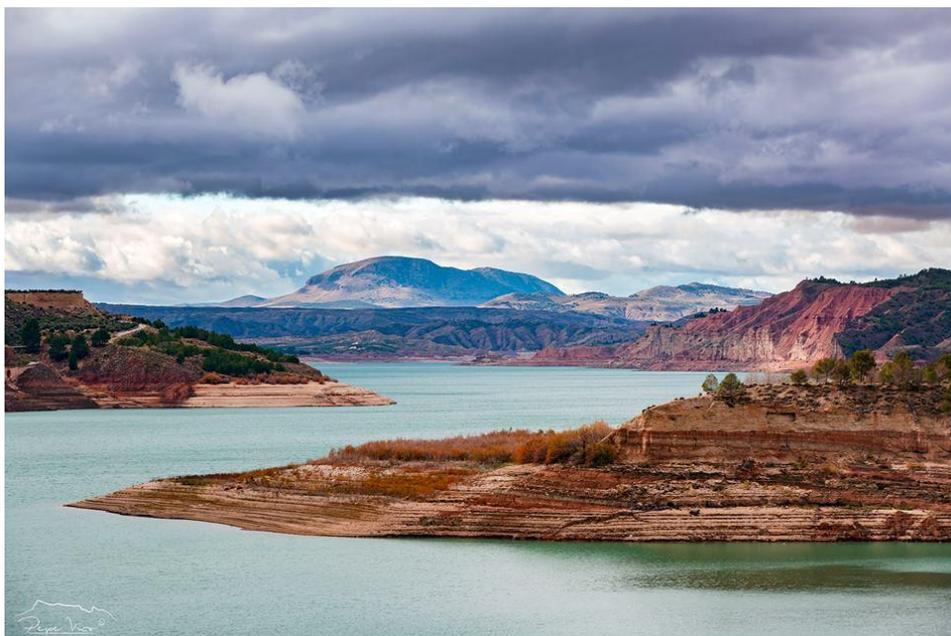
posibles problemas de deterioro, salinidad del suelo del terreno y pérdida de fertilidad, lo que repercute directamente en la efectividad y calidad del sector agroalimentario y su capacidad de evolución y adaptación en vista de largo plazo.

La mala gestión del agua también afecta a la equidad entre los distintos tipos de terrenos agrícolas. Las grandes fincas o empresas tienen más recursos económicos y por ende mayor capacidad económica para acceder a sistemas de riego modernos (goteo, micro aspersión, aspersión, multicompuertas, drenaje subterráneo en el terreno, etc.), perforar pozos profundos y/o instalar balsas de almacenamiento, mientras que los pequeños agricultores, pequeñas empresas familiares y cooperativas locales a menudo dependen de redes hídricas antiguas o licencias obsoletas y precarias que restringen su competitividad y su capacidad de planificación de vista a futuro. Esta desigualdad, entre grandes y pequeños productores locales, incitan a que se planteen procesos de abandono del campo, disminuye la capacidad de innovación en el sector agroalimentario local y limita las posibilidades de diversificación productiva, que serían esenciales para favorecer y fortalecer el sistema agroalimentario territorial de forma sostenible en el tiempo.

Por otro lado, la escasez de agua y su ineficaz gestión limitan la capacidad del territorio para enfrentarse a desarrollar cadenas de valor agroalimentarias. Por ejemplo, cultivos de regadío como hortalizas, frutas, verduras productos ecológicos, etc. encuentran dificultades y retos de peso para instaurarse de manera firme sin una planificación clara y segura de los recursos de agua disponible (El Independiente Granada, 2025). Esto limita que el sistema agroalimentario de la comarca de Baza se diferencie del resto y reproduzca nuevas e interesantes oportunidades de empleo, transformación y comercialización local, lo cual sería clave contener a la despoblación e impulsar el desarrollo rural.

A todo lo comentado hasta aquí, se suma el preocupante cambio climático, que dificulta aún más la situación sobre el recurso esencial como es el agua. El descenso de las precipitaciones, el incremento de las temperaturas y la gran versatilidad climática hacen que la planificación hídrica adaptativa y flexible sea indispensable para aprovechar al máximo este bien. Es necesario llevar a cabo modelos de gestión eficaz del agua, que incorporen la visión y perspectiva de agricultores, ganaderos, comunidades de regantes, técnicos y administraciones públicas, y que se basen en un modelo con vista de sostenibilidad, eficiencia y avance del sector agroalimentario.

Embalse Pantano del Negratín



Fuente: Mi Mejor Baza

-Deterioro del suelo

El deterioro del suelo es otro de los factores preocupantes y amenazantes del sistema agroalimentario local en la comarca. Este territorio presenta unas condiciones naturales (comentadas anteriormente: altas temperaturas, bajas precipitaciones, etc.) que lo hacen especialmente débil frente a la erosión del suelo: un clima semiárido con precipitaciones escasas e irregulares, una fuerte presencia de viento y un relieve con suelo frágil y, en muchos casos, mal ordenado. A esto se le añade el impacto acumulado de prácticas productivas intensivas o no bien adaptadas al contexto local del territorio, como la labranza excesiva con maquinarias muy pesadas, la escasa cobertura vegetal ya que hay presencia de mucha sequía, el uso de productos químicos. Estas actividades han apresurado los procesos como la solidez y dureza del suelo, la pérdida de materia orgánica y el decremento de su fertilidad del suelo, afectando de forma directa la capacidad productiva de los terrenos.

La erosión del suelo repercute negativamente en la productividad de cultivos al reducir la capacidad de retención de agua y nutrientes esenciales para la calidad de la producción de cultivos, lo que presiona a los agricultores a utilizar más fertilizantes y agua de riego para mantener rendimientos afines. Las prácticas de estas actividades, debido al estado del suelo,

incrementa tanto los costes de producción, como perjudica la presión sobre los recursos hídricos y puede generar contaminación extendida, favoreciendo situaciones que ponen en riesgo al equilibrio ecológico del sector agroalimentario (Proyecto Sierra de Baza). En zonas donde el deterioro es más incisivo, como terrenos cultivados sin actividades adecuadas o terrenos abandonados, se está perdiendo suelo fértil a un ritmo perturbador, lo que dificulta la posibilidad de regeneración natural del suelo y compromete la factibilidad y eficacia futura de las producciones agrícolas.

Asimismo, el empobrecimiento del suelo tiene repercusiones claras y directas sobre la calidad de los alimentos producidos, ya que influye en la existencia de posibles recursos producidos por el suelo como micronutrientes clave en los cultivos. Este elemento, aunque menos perceptible, afecta la popularidad de los productos agroalimentarios de la comarca y dificulta el potencial de diferenciación y valorización en los mercados de consumo. Además, la pérdida de biodiversidad del suelo (como microorganismos, micronutrientes, lombrices y hongos, etc. que son beneficios para la salud del suelo y crecimiento de las plantas) recae en la resistencia y fortaleza de los ecosistemas agrícolas, volviéndolos más débiles y vulnerables frente a plagas, enfermedades y condiciones climáticas extremas cada vez más presentes en la zona dado el contexto cambio climático.

A medida que la tierra se vuelve menos productiva y más complicada de manejar, se incrementa el abandono del sector agroalimentario por parte de los productores agroalimentarios, sobre todo entre los jóvenes, que ven aminoradas sus expectativas de rentabilidad y estabilidad en este sector. Esta pérdida de capital tanto humano como económico, junto a la falta de relevo generacional y a las dificultades de acceso a formación útil sobre prácticas agroecológicas, afecta negativamente al sistema agroalimentario territorial en su conjunto. Desde este punto de vista, la regeneración del suelo se convierte en un desafío a tener en cuenta para garantizar el fortalecimiento y sostenibilidad del sector agroalimentario en la comarca de Baza.

Para paliar esta grave situación, es clave poner en práctica estrategias del manejo sostenible y eficaz del suelo, que se incluyan prácticas como la agricultura de conservación, la rotación de cultivos, la cobertura vegetal continuada y permanente, el uso de compost (abono orgánico obtenido a través de la descomposición de materia orgánica) y otros abonos orgánicos, la revalorización de conocimientos tradicionales, especialmente de aquella parte de la población que tiene mucha experiencia en este sector y la reparación y/o renovación de las estructuras hidráulicas tradicionales como acequias, parcelas, terrenos, etc. Estas prácticas contribuirían tanto a recuperar y a mantener la fertilidad del suelo como a la capacidad de almacenar carbono, nutrientes y agua, además de generar beneficios para la biodiversidad, la calidad y

mantenimiento en buen estado del paisaje, que conjuntamente favorecen a la identidad del territorio.

Masiva mortandad de árboles producida en la Sierra de Baza



Fuente: Proyecto Sierra de Baza

-Prácticas de producción tradicionales

Las prácticas de producción tradicionales conforman un papel esencial en la caracterización histórica, ecológica y cultural del sistema agroalimentario de la comarca de Baza. La comarca de

Baza ha sido, durante largos periodos de tiempo, un espacio de agricultura de subsistencia y producción diversificada, marcada por el uso de conocimientos de nuestros antepasados ancestrales adaptados a las condiciones de cada terreno. Estas prácticas, llevadas a cabo por generaciones de ganaderos y agricultores, han permitido la existencia de sistemas agrícolas resistentes, basados en el aprovechamiento lógico del suelo, el agua y la biodiversidad local. Entre algunas de las prácticas destacan la rotación de cultivos, el uso de variedades de cultivo resistentes a situaciones de sequía, la ganadería extensiva en zonas de sierra, el empleo de abonos orgánicos (sobre todo estiércol de los animales) y el mantenimiento de espacios agrícolas tradicionales como grandes terrenos, acequias, entre muchos otros.

Estas formas de producción tradicional, pueden formar parte de un papel estratégico en la reconversión hacia un modelo agroalimentario más sostenible, equitativo y adaptado a la situación y necesidades territoriales de hoy en día (OTEA Granada). En un momento en el que el sector agroalimentario de la comarca se encuentra con retos como la escasez de agua, la degradación del suelo, la pérdida de biodiversidad, el abandono rural o el cambio climático, recuperar y revalorizar estos conocimientos y prácticas puede contribuir contundentemente a reforzar la resistencia del sistema. Por ejemplo, el aumento del uso de variedades locales como almendros u algunas hortalizas (adaptadas al clima local y con menores necesidades de agua) puede ayudar a disminuir el consumo de recursos y aumentar la estabilidad y permanencia de las cosechas. Asimismo, los sistemas de riego tradicionales como lo son las acequias, que reparten el agua de manera equitativa y eficiente a través de normas y horarios comunitarios, suponen una alternativa sostenible y eficaz frente a modelos intensivos que dependen de la extracción masiva de pozos, embalses, etc., además de que en ocasiones con estos sistemas de riego modernos pueden aparecer dificultades como obstrucción de los emisores, mantenimiento alto, entre otros.

Las actividades tradicionales fomentan un tipo de agricultura basada en la economía circular y el aprovechamiento y fomento del consumo de productos de proximidad local, donde los residuos de una actividad se reutilizan en otra: el estiércol del ganado alimenta la tierra, los restos de poda, cáscaras de almendra, huesos de aceituna, etc. se utilizan como biomasa, y las semillas se recopilan y mantienen en el propio entorno. Esta perspectiva de aprovechamiento de los recursos reduce la dependencia de recursos externos, además de reforzar y favorecer el mantenimiento de una cultura y actividad agraria viva (Proyecto Sierra de Baza). Asimismo, estas actividades tradicionales están directamente relacionadas con la seguridad alimenticia, ya que con la puesta en práctica de estas actividades se permiten producir alimentos de calidad, frescos, seguros, además de estar adaptados a las preferencias culturales locales y nutricionales,

fortaleciendo así los mercados de proximidad y los canales cortos de comercialización del territorio.

Sin embargo, muchas de estas prácticas se encuentran actualmente en riesgo de desaparecer dado el aumento de la falta de relevo generacional, la presión que generan los modelos industriales intensivos y la preocupación existente por la pérdida de conocimientos de los campesinos. Desde esta perspectiva, es fundamental que se pongan en práctica políticas agrarias, educativas, formativas y de desarrollo local y rural que reconozcan el valor estratégico y sacrificio de las distintas formas de producción tradicionales dentro del sector de la comarca de Baza. Añadirlas en los programas de formación agraria, integrarlas en proyectos de agroecología que se impartan, promover y fomentar la presencia en iniciativas de ferias rurales o mercados locales, y facilitar el acceso a financiación para pequeños productores agroalimentarios que las practican, son acciones clave para asegurar su permanencia y su contribución activa hacia la sostenibilidad del sistema agroalimentario.

-Sensibilización a los agricultores

La sensibilización de los agricultores constituye un pilar fundamental para la transformación y sostenibilidad del sistema agroalimentario territorial. La sensibilización tiene como objetivo final la toma de conciencia sobre los problemas ambientales, sociales y económicos que afectan al medio rural el territorio, además del conocimiento y adopción de prácticas agrarias más eficientes y sostenibles. En una comarca como Baza, con presentes condiciones climáticas irregulares, suelos frágiles y algunos casos erosionados, escasez de agua y un aumento de despoblación sobre todo en población joven, el nivel de compromiso, formación y puestas en prácticas de parte de los agricultores frente a estos desafíos presentes tiene un nivel impacto directo sobre la viabilidad y progreso del sistema agroalimentario de la zona. La transformación hacia modelos de producción más sostenibles y estables (como la agricultura ecológica, la agroecología, el uso racional y eficiente del agua, la recuperación de variedades locales o el manejo regenerativo del suelo) requiere de un cambio en la actitud de las técnicas

y prácticas agrícolas, además de un cambio en la concepción y percepción de quienes trabajan la tierra, es decir, los productos agroalimentarios.

La sensibilización es un elemento clave en un sentido donde el sector agroalimentario se considera en mayor parte familiar y están gestionadas por personas con una larga experiencia y

aprendizaje en prácticas convencionales, como ocurre en el caso de la comarca de Baza. En este contexto, la información, la formación interesante y continua en el tiempo además del acompañamiento técnico son elementos fundamentales para profundizar y poner en práctica el cambio. La adopción y utilización de nuevas tecnologías y herramientas especializadas al entorno rural y local, el conocimiento de las consecuencias que pueden suponer realizar prácticas dañinas para el suelo o el agua, y el reconocimiento del valor que tiene conservar y cuidar la biodiversidad del paisaje que se dispone, son factores que pueden influenciar notablemente en las actividades de manejo diario de los agricultores (Junta de Andalucía). Además, una mayor sensibilización también favorece la participación de los productores en redes de cooperación entre distintos productores, asociaciones de productores, comunidades de regantes y proyectos de desarrollo local, fortaleciendo el sector del sistema agroalimentario y haciendo más resistente al territorio frente a crisis económicas o ambientales que puedan darse en un futuro.

Por otro lado, la sensibilización también tiene peso en el modo en que los agricultores se relacionan con la sociedad y con los consumidores en concreto. Aquellos productores que integran el valor añadido de la producción local, sostenibilidad y el seguimiento del beneficio obtenido de la seguridad alimentaria están en condiciones óptimas para acceder y participar en mercados de proximidad, canales cortos de comercialización y sellos y condiciones de garantía y de calidad que reconocen las buenas prácticas llevadas a cabo. Esto no solo aporta mejoría en la rentabilidad de su producción, sino que también favorece el posicionamiento del sistema agroalimentario de la comarca de Baza como un referente de producción responsable, sostenible y cercano. Asimismo, los agricultores pueden tender a soler mostrar mayor iniciativa por actividades de diversificación económica (como puede ser: el agroturismo, la educación ambiental, entre otras actividades) que fortalecen y arraigan el ámbito socioeconómico rural y a la posible generación de empleo local.

Se considera que sensibilización no puede depender exclusivamente de la voluntad individual de los agricultores, sino que debe estar ligada a políticas públicas como son, programas formativos accesibles y reconocidos, incentivos económicos y un marco contextual territorial

que valore y diferencie el trabajo agrario como una práctica estratégica para el inminente futuro de la comarca. Desde esta perspectiva, las administraciones locales, las organizaciones, asociaciones y comunidades agrarias, junto a centros de formación y a los proyectos de

desarrollo rural tienen un papel importante como facilitadores para dar visibilidad a estos procesos de aprendizaje y empoderamiento común del sector agrario.

-Presión por parte de cultivos intensivos de otras regiones

Una de las amenazas significativas que presenta este proyecto es la presión ejercida por modelos de agricultura intensiva desarrollados en regiones colindantes o cercanas, como en la provincia de Almería, Murcia y levante (Agenda Urbana Baza). Estas zonas se han especializado en sistemas de producción a gran escala, uso de tecnología avanzada, con estructuras empresariales consolidadas y potentes canales de distribución nacionales e internacionales.

Esta competencia estructural genera un entorno desfavorable para los pequeños y medianos productores agroalimentarios, ya que suelen operar dentro de marcos ajustados, disponen de limitada capacidad de inversión y estructura de comercialización débil.

La entrada masiva de productos agrícolas de bajo coste, procedentes de otros países y vendidos en grandes supermercados, ha desplazado progresivamente al producto local en los canales de distribución convencionales, reduciendo su visibilidad y competitividad. Esta situación afecta no solo la sostenibilidad económica del sector primario local, sino también la biodiversidad agraria y la identidad cultural asociada al paisaje agrícola tradicional.

-Déficit de infraestructuras de comercialización

Otra de las limitaciones estructurales más relevantes del sistema agroalimentario es la carencia de infraestructuras adecuadas para la transformación, distribución y comercialización eficiente de productos agrícolas de origen local. A pesar de contar con una producción diversa y de calidad, gran parte de esta no logra acceder de forma competitiva a los mercados, ya sea por la inexistencia de canales directos con el consumidor o por la falta de valor añadido en la cadena productiva.

Entre las carencias más destacadas se encuentran en: la limitada existencia de mercados de productores o espacios estables de venta, la escasez de centros logísticos para la distribución a pequeña escala, la ausencia de instalaciones de transformación y envasado para productos

frescos o elaborados, y la falta de sistemas de certificación diferenciada (por ejemplo: implantar una marca ecológica y de calidad territorial) que permitan posicionar el producto local en

segmentos de mercado competentes.

Esta situación obstaculiza que los pequeños productores puedan mejorar su rentabilidad, generar vínculos estables con consumidores locales o participar en canales cortos de comercialización que favorezcan la economía circular y el comercio justo.

3. PROYECTO DE APLICACIÓN URBANA

3.1 Denominación

Una vez comprendidos los conceptos fundamentales y la introducción necesaria para contextualizar la importancia y dirección de este proyecto, se pasa a realizar un análisis más profundizado del mismo. El primer paso de este análisis consiste en establecer una definición clara del proyecto en cuestión, que se aporta a continuación.

El sistema agroalimentario de la comarca de Baza es un elemento estratégico fundamental para el desarrollo sostenible del territorio, la dinamización de su economía rural y la mejora de calidad de vida de sus habitantes. En base a este contexto, se puede destacar que los canales cortos de comercialización son una herramienta clave para acercar productores locales con los consumidores finales, reduciendo intermediación, e impulsando y promoviendo modelos de producción y consumo del comercio de kilómetro 0.

El objetivo general del presente proyecto consiste en analizar y promover en profundidad los canales cortos de comercialización de la comarca de Baza, con un enfoque integrado en sostenibilidad ambiental, salud y desarrollo económico rural. Este objetivo se aborda a través de un proceso que contempla la identificación del estado actual del sistema agroalimentario de la zona, distribución de alimentos, fomento del consumo local y saludable, y la mejora de rentabilidad de los pequeños productores agroalimentarios.

El diagnóstico de la situación actual permitirá mapear a los principales agentes implicados que

son: productores y consumidores, y además de comprender las infraestructuras y dinámicas que configuran el sistema agroalimentario de proximidad. También, se identificarán las posibles

barreras y oportunidades que existen para expandir estos canales en el marco de un modelo más equitativo y sostenible.

Desde el punto de vista ambiental, este proyecto busca fomentar sistemas de producción agroecológicos, reducir huella de carbono del transporte de alimentos, fomentar el uso eficiente de agua con medidas como, técnicas de riego eficiente (riego por goteo, automatización del riego, riego por aspersión de alta eficiencia, etc.), prácticas agronómicas como, seleccionar aquellos cultivos resistentes a la sequía de la zona, ya que estos cultivos reducen la necesidad de riego intensivo, entre otras medidas clave. En el ámbito de la salud, se impulsa consumir productos locales de temporada, que se diferencian del resto por su sabor, calidad y frescura. Y, por último, en cuanto al desarrollo económico rural, se centrará en favorecer normas de comercialización justas y eficientes, potenciar las capacidades de los productores e incluso poder generar nuevas oportunidades de empleo.

El impacto esperado de este proyecto incluye impulsar un sistema agroalimentario más justo, sostenible y adaptado a las necesidades de la zona, facilitando el acceso a productos agroalimentarios saludables de los ciudadanos de la comarca de Baza. Mediante el impulso de canales cortos de comercialización, se pretende conseguir una revalorización del producto local, fomentar el consumo consciente y responsable, y promover una economía rural más dinámica, sólida y sostenible.

Además de la denominación de este proyecto, se considera que es fundamental conocer la situación socioeconómica y el papel que tiene la agricultura local en la Comarca de Baza.

La comarca de Baza, condicionada por su entorno geográfico y su clima semiárido, presenta una estructura económica en la que predominan la agricultura de secano, la ganadería extensiva (principalmente ovina) y, en menor medida, la industria agroalimentaria. Entre los cultivos más representativos se encuentran el almendro, el olivo, los cereales (como trigo y cebada) y algunas hortalizas, aunque la persistente escasez de recursos hídricos limita significativamente la expansión del regadío. Aun así, la agricultura sigue desempeñando un rol clave en la economía y la identidad cultural del territorio. Destacan especialmente los cultivos

de secano, pero también los de regadío en zonas como la Vega de Baza, donde se obtienen hortalizas, frutales y productos de temporada.

A esto se suma el envejecimiento de la población rural y la falta de relevo generacional en este sector, que amenazan con el abandono las tierras y el deterioro del tejido agrario. Esta actividad agrícola está mayoritariamente en manos de pequeños productores, con explotaciones familiares que enfrentan dificultades para competir en mercados más amplios debido a la falta de medios técnicos, limitaciones logísticas y escaso poder de negociación comercial. Esta situación junto a la escasa modernización tecnológica, limitado acceso a formación y recursos para la innovación dificulta la adaptación a los nuevos retos ambientales, económicos y normativos.

Desde el punto de vista social, la agricultura continúa siendo una fuente relevante de empleo, aunque con frecuencia se trata de trabajos temporales, con escasa rentabilidad y, en algunas ocasiones, con presencia de precariedad laboral. Muchas familias agricultoras complementan sus ingresos con trabajos en otros sectores o con subsidios para sostener su economía, lo que refleja una cierta fragilidad económica de este sector.

A pesar de estas situaciones presentes, el territorio mantiene un fuerte vínculo cultural con el medio rural y sus tradiciones agroalimentarias. Además, de contar con un notable potencial para desarrollar un modelo agroalimentario basado en la calidad, la sostenibilidad y la proximidad.

3.2 Objetivos operativos

A continuación, se presentan los objetivos del presente proyecto sobre el sistema agroalimentario territorial de la Comarca de Baza.

Esta parte tiene como finalidad establecer con claridad las metas que orientan y justifican la proyección del presente proyecto. En primer lugar, se presentan los objetivos generales, que expresan y detallan, de forma amplia, la finalidad principal del proyecto y su aportación al progreso del sistema agroalimentario en el territorio. A partir de estos objetivos generales, se desarrollan los objetivos específicos, que diferencian las intenciones generales en acciones concretas y medibles, favoreciendo así su planificación y seguimiento. Estos objetivos específicos permitirán ordenar favorablemente el proyecto y poder valorar la viabilidad económica y social.

-Objetivo general

El objetivo central de este proyecto es conocer y analizar de manera profunda el sistema agroalimentario territorial de la comarca de Baza, comprendida por ocho municipios: Cúllar, Freila, Cuevas del Campo, Zújar, Caniles, Cortes de Baza, Benamaurel y Baza, comprendiendo que dicho sistema actúa como el conjunto interrelacionado de actores y roles, actividades, recursos disponibles y las distintas dinámicas que participan dentro de la siguiente línea de actuación: producción, transformación, distribución, comercialización y consumo de alimentos dentro del territorio local. Esta perspectiva orienta a comprender la descripción y actuación del sector agroalimentario, además de comprender su funcionamiento, impacto en el territorio y el papel como eje principal y estratégico del desarrollo rural sostenible en la zona.

Conocer en profundidad las características (geográficas, climáticas, socioeconómicas, etc.) que condicionan el sistema en estos municipios contribuyen a identificar los distintos componentes que lo conforman: los tipos de producción agraria predominantes (distintos tipo de cultivos, frutas, verduras, almendro, olivo , etc.), las actividades llevadas a la práctica, el manejo y uso de recursos naturales (agua, suelo, vegetación, biodiversidad, etc.), la estructura de transformación y distribución de los productos cultivados, el papel de los distintos agentes participativos (productores agroalimentarios, cooperativas, distintas empresas que participan en este sector, consumidores) y las relaciones entre estos actores. Además, de tener en cuenta el reconocimiento y valor de la cultura, tanto histórica y patrimonial, con la que cuenta el territorio, que guían y recaen sobre las formas de producción tradicionales y los conocimientos locales, los cuales forman parte del sistema agroalimentario territorial.

Por otra parte, estudiar este sistema local conlleva realizar un enfoque crítico que permita detectar y valorar tanto sus fortalezas como sus debilidades, detectando las limitaciones que dificultan y atrasan su desarrollo sostenible (por ejemplo, limitaciones en la diferenciación productiva, la baja rentabilidad de pequeñas explotaciones, la deficiencia o inexistencia de infraestructuras logísticas o el débil o trabas del acceso a mercados de consumo), además de reconocer y valorar las distintas oportunidades de mejora o transformación que pueden impulsar la resistencia del territorio frente a posibles amenazas como el cambio climático, cada vez más presente, el despoblamiento rural, entre otros.

Este análisis permitirá obtener un diagnóstico fundamentado para la detención de los objetivos específicos, tanto desde una perspectiva técnica como desde una perspectiva

participativa, incorporando la voz y visión de los actores locales, es decir, los productores agroalimentarios y consumidores.

-Objetivos específicos

Como objetivos específicos se han detectado los siguientes:

-Analizar las distintas posibilidades, tanto sociales, modos de producción, económicas y territoriales de la Comarca de Baza

Este objetivo tiene como fin central realizar un estudio detallado de las posibilidades y capacidades reales que da la comarca de Baza para el fortalecimiento y proceso transitorio enfocado en conseguir un sistema agroalimentario territorial lo más resistente y sostenible posible. Se pretende detectar los recursos disponibles, las condiciones estructurales del sector y actividades socioeconómicas que definen el potencial agroalimentario de este territorio.

La detección y análisis de estas posibilidades se lleva a cabo a través de una revisión de los recursos naturales disponibles como, la calidad, disponibilidad y estado del suelo, agua, cuidado de la biodiversidad, y condiciones climáticas), recursos humanos como el perfil de los agricultores de la zona, conocimientos tradicionales, capacidad e interés respecto a la innovación, situación actual del relevo generacional, actuación y participación de la mujer en el ámbito productivo, recursos provenientes de las infraestructuras como, redes de riego, distribución, almacenamiento, transformación y comercialización de productos, y recursos culturales como la identidad rural, tradiciones agrícolas puestas en práctica, reconocimiento productivo local, entre otros aspectos.

Además, se han detectado posibles vinculaciones que pueden resultar interesantes y efectivas con las posibles relaciones territoriales del sector agroalimentario con otros ámbitos clave como el turismo rural, la formación agroalimentaria, el comercio local y las políticas de desarrollo rural. Dicho análisis se ha beneficiado mediante la recopilación de datos estadísticos recogidos a través de encuestas de productos agroalimentarios y consumidores de la zona, así como a través de entrevistas a personas influyentes en este sector, quienes han contribuido a dar una visión directa sobre las oportunidades, de primera mano, que perciben en su entorno, así como las condiciones necesarias para poder aprovecharlas al máximo. Toda esta

información podrá contribuir a establecer una base sólida sobre la que proyectar planes estratégicos adaptados a las necesidades de los actores clave de este sector.

-Detención de los productores agroalimentarios destacados de la zona

Este objetivo pretende cuantificar y caracterizar la cantidad de productores agroalimentarios activos y destacados hay en la comarca de Baza. Para ello, se ha llevado a cabo una recopilación de datos a partir de webs oficiales (como el Sistema de Información Agraria, el Registro de Explotaciones Agrarias, el Censo Agrario, entre otras), complementada con encuestas directas a productores agroalimentarios de los distintos municipios de la comarca.

Además de identificar la cantidad de productores y productoras agroalimentarias de la zona en la actualidad, se ha investigado en la tipología de sus métodos de trabajo llevados a cabo: tipo de cultivos que desempeñan, tamaño de empresa, nivel de tecnología y mecanización, grado de diversificación, orientación del producto (mercado/feria local, autoconsumo, exportación nacional o internacional), y métodos de producción (convencional, mixto, ecológico o agroecológico).

Las encuestas han permitido recoger también información sobre aspectos clave como el acceso a canales de comercialización, la implicación en cooperativas en el sector, y los principales retos y desafíos que enfrentan en su actividad diaria. Asimismo, se han tenido en cuenta datos demográficos del sector como: edad media, años participando en el sector, participación de mujeres y jóvenes, así como la percepción del futuro del sector agrario por parte de quienes lo forman. Esta información permitirá conocer con determinación la estructura y potencialidad del sector agrícola de la comarca, y detectar tanto sus debilidades como fortalezas.

-Grado de concienciación de la población rural y local sobre el consumo de productos de kilómetro cero

Este objetivo se centra en identificar el nivel de reconocimiento y conocimiento, sensibilidad y compromiso de los consumidores locales hacia el consumo de productos de proximidad, también denominados productos de “kilómetro cero”. Se parte de la base de que una mayor concienciación social es un elemento fundamental en la dinamización de los sistemas agroalimentarios locales, fortaleciendo el vínculo entre productores y consumidores, y reduciendo la dependencia de cadenas de suministro externas, como son los supermercados y grandes superficies de venta.

Para ello, se ha elaborado y distribuido una encuesta destinada a consumidores residentes en la comarca de Baza, abarcando distintos grupos de edad y distintos grupos de perfiles de género y socioeconómicos. Esta encuesta ha permitido obtener información directa sobre:

- La frecuencia y lugares de compra de alimentos (mercados locales, ferias locales, grandes superficies, supermercado, tienda local, tiendas de barrio, venta directa, etc.).
- El grado de identificación, en cuanto a calidad, sabor, frescura, etc. de los productos locales.
- La percepción sobre la accesibilidad y precio de estos productos.
- El reconocimiento del valor del término “kilómetro cero” y canales cortos de comercialización.
- Las motivaciones de consumo (precio, salud, apoyo a la economía de los productores locales, cultura, tradición) y las barreras percibidas (disponibilidad, falta de información, dificultad de acceso, desconocimiento, falta de confianza).
- El interés en participar en canales alternativos como grupos de consumo, mercados de productores, ferias locales, talleres formativos.

Los resultados obtenidos de esta investigación exhaustiva permiten detectar y analizar el grado de alineación que existe entre la población con los valores de sostenibilidad y seguridad alimentaria, así como valorar la elaboración de estrategias de sensibilización, reconocimiento, visibilidad, formación y comunicación más eficaces para fomentar y favorecer el consumo local responsable.

-Conocimiento de los problemas y necesidades de los productores agroalimentarios

Este objetivo tiene como fin detectar y profundizar en el conocimiento directo de las principales dificultades, obstáculos y necesidades que enfrentan los agricultores de la comarca de Baza en su actividad diaria. Para ello, se ha llevado a cabo un trabajo de campo basado en encuestas estructuradas, como se ha comentado anteriormente, y entrevistas a productores influyentes en este sector.

Los datos obtenidos revelan problemáticas comunes como la preocupación por el recurso del agua dado el cambio climático que estamos atravesando, en ocasiones, la escasa rentabilidad que se obtienen de los cultivos tradicionales, el alto coste de parte de distintos elementos y maquinaria necesaria para cultivar, la dificultad y trabas para acceder a ayudas públicas, y el alto coste de infraestructuras adecuadas para la transformación, mantenimiento o comercialización de sus productos. También se han identificado preocupaciones relativas a la falta de apoyo institucional, la desvalorización y visibilidad del esfuerzo del trabajo agrario, el aislamiento de pequeños productos frente a mercados cada vez más grande y exigentes, y el aumento de la preocupación en lo relacionado al relevo generacional, especialmente en zonas rurales donde aumenta, cada vez más, la despoblación.

Además, se han detectado necesidades en cuanto a formación, acceso y límites que encuentran en lo relacionado a la innovación ya que la gran mayoría de productores son de avanzada edad, mejora de canales de venta directa, mayor cooperación de redes entre productores y consumidores, incentivos de parte de políticas agrarias adaptadas al contexto rural. La identificación de estas necesidades y problemáticas forman una base sólida para elaborar propuestas de intervención destinadas a mejorar las condiciones estructurales del sector agroalimentario territorial.

-Preferencias y barreras de los consumidores en relación con los productos agroalimentarios locales

Este objetivo sitúa en el foco al consumidor final, ya que conforma y determina la demanda de productos agroalimentarios en la zona. Se pretende comprender detalladamente cuáles son las

preferencias de alimentación de la población, las dificultades de acceso a productos locales, y las barreras que limitan la compra de productos online.

A través de las encuestas realizadas a una muestra representativa de consumidores locales, se han identificado varios patrones de consumo que merecen atención: una parte importante de la población muestra interés y predisposición hacia el consumo local, además de señalar dificultades como la escasa disponibilidad, información y falta de confianza de comprar los productos online, ya que se desconoce el origen real y fiable de los alimentos, junto a la percepción de precios más elevados en algunas ocasiones.

Al mismo tiempo, se ha explorado el interés en participar en actividades vinculadas al sistema agroalimentario local mercados y ferias locales, y talleres formativos.

Este conocimiento directo sobre las necesidades y puntos de vista de parte de los consumidores de la zona resulta clave para diseñar estrategias que fortalezcan y contribuyan los vínculos entre productores y consumidores de la zona, fomenten y fortalezcan canales cortos de comercialización, además de tener en cuenta la promoción de posibles modelos de alimentación más saludables, cercanos y comprometedores con la población del territorio local.

3.3 Actores y sus roles en el proyecto

En este proyecto sobre el sistema agroalimentario de la Comarca de Baza se ha detectado que los actores principales son los productores agroalimentarios y los consumidores locales, ya que constituyen el núcleo principal y esencial sobre el cual se realiza y gestiona todo el análisis, diagnóstico y propuesta de mejora del sector agroalimentario territorial. Este enfoque se sustenta en una visión participativa y enfocada en la población, ya que un sistema alimentario sostenible en el tiempo y eficaz no puede realizarse sin conocer, comprender, diferenciar, empoderar y conectar de aquellos actores que lo forman (OCA).

Se considera que el sistema agroalimentario está fuertemente relacionado con las vinculaciones tanto económicas y ecológicas como culturales y sociales, que se dan entre los distintos actores (productores y consumidores) que participan en el sector. En este contexto, tanto los productores agroalimentarios (encargados de producir, cultivar, transformar y distribuir los alimentos) como los consumidores (que toman decisiones de compra y por lo tanto determinan

la demanda de estos productos en el mercado) son protagonistas fundamentales en el progreso y sustento del sistema agroalimentario de la comarca.

Dada la identificación de estos dos actores principales en el sector, se han diferenciado los roles llevados a cabo de cada grupo.

-Rol productores agroalimentarios

Los productores agroalimentarios tienen un papel fundamental como “generadores” y “creadores” de alimentos, gestores del territorio y responsables de la impartición de su conocimiento agrario tradicional. Su actividad no solo asegura el abastecimiento de alimentos en la zona, sino que también contribuye al mantenimiento y cuidado del terreno rural, a la conservación y puesta en práctica de actividades y prácticas sostenibles y tradicionales, y a la estimulación económica del medio rural.

Dentro del contexto del marco del sistema agroalimentario territorial, el rol de los productores se entiende de la siguiente forma:

- Satisfacer la demanda local, proveniente de los consumidores, con productos de calidad, frescos y de temporada.

- Ser los principales responsables de conservar y mantener el entorno ecológico mediante prácticas responsables y respetuosas con los recursos naturales (suelo, agua, biodiversidad).

- Participar en formaciones educativas y culturales, transmitiendo sus propios conocimientos tradicionales junto a sus prestigiosas experiencias, promoviendo el valor de lo local en las nuevas generaciones.

- Ser dinámicos y activos dentro de la innovación rural, promoviendo nuevas formas de producción, comercialización y organización, ya que esto los diferenciará del resto, además de darle más prestigio tanto personalmente como a la comarca en su conjunto.

- Fortalecer el sector económico al ser un sector muy presente en la zona, por ejemplo, generando empleo en las distintas etapas de producción, distribución y comercialización de sus productos.

-Rol de los consumidores

Por ende, los consumidores también desempeñan un rol igualmente decisivo y significativo dentro del sector agroalimentario territorial. Su comportamiento, decisiones de compra, nivel de conciencia, valor a los productos locales, hábitos saludables de alimentación, etc. recaen directamente en la forma en que la que se produce, distribuye y se otorga valor a los alimentos en la comarca.

Los consumidores locales tienen un papel que se caracteriza por lo siguiente:

- Elegir alimentos de proximidad en tiendas locales o de barrio producidos por los productores de la zona y de temporada, contribuye a que se genere una demanda que refuerce el sistema agroalimentario territorial.
- Dar valor al impacto social y ambiental de sus elecciones de consumo, favoreciendo canales cortos, comercios responsables y concienciados con lo local, además de afianzar relaciones de confianza y seguridad con los productores.
- Ser actores de cambio cultural, destacando una alimentación más saludable, segura, consciente y vinculada al territorio.
- Participar activamente en propuestas de dinamización local, como grupos de consumo, mercados y ferias locales, talleres formativos concienciados en hábitos y seguridad alimentaria.
- Retroalimentar el sistema productivo con sus preferencias, necesidades y propuestas, permitiendo a los productores adaptar su oferta a la demanda real del entorno local.

En el desarrollo de este proyecto se ha incorporado la perspectiva y visibilidad del consumidor mediante encuestas aplicadas en distintos municipios de la comarca, con el objetivo de conocer de primera mano sus intereses, sus limitaciones, sus preferencias, sus barreras, su nivel de sensibilización respecto al consumo de productos locales, seguros y sostenibles. Esta información es clave para construir lazos y relaciones sólidas y eficaces entre la oferta y demanda de los productos locales.

En conjunto, productores y consumidores no actúan de forma independiente y aislada, sino que conforman parte de una relación de interdependencia dentro del sector agroalimentario territorial. Mediante el fortalecimiento del vínculo entre productores y consumidores, basado en la transparencia, la innovación la confianza y el cooperativismo, será posible construir un modelo agroalimentario más eficiente y resistente frente a las problemáticas actuales (crisis climática, despoblación rural, pérdida de biodiversidad, crisis alimentaria global, entre otros aspectos).

Este presente proyecto pone en el centro a las personas que realmente sostienen el sistema, es decir, quienes producen y quienes consumen. Son ellos quienes pueden activar nuevas formas de relaciones (económicas, sociales, culturales, etc.), capaces de dar un giro en la forma que comemos, consumimos y vivimos.

3.4 Actividades generales y tareas específicas

A continuación, se detallarán las actividades generales programadas en este proyecto junto a las tareas específicas para llevarlas a cabo.

-Realización de encuesta a productores/as agroalimentarios de la zona

(Link encuesta:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScDjEefTYam40Hxs5B9VW8JjEYskC3PfQc1vcKHTpJXfF6qzw/viewform?usp=header>)

Dentro del proyecto, la realización de encuestas a productores agroalimentarios ha constituido una herramienta fundamental para el análisis y diagnóstico del sector agroalimentario territorial de la comarca de Baza. Estas encuestas han sido diseñadas con el objetivo de recoger información directa, actualizada y contextualizada sobre la realidad del sector productivo local, desde la perspectiva de quienes lo viven y sostienen cotidianamente, es decir, los productores agroalimentarios.

Este enfoque surge de la necesidad de ir más allá de los datos estadísticos, los cuales a menudo no reflejan la complejidad, los matices diferenciadores ni los retos y desafíos concretos que enfrentan las explotaciones agroalimentarias en el territorio. A través de una metodología

participativa y cercana, se ha intentado buscar definir un conocimiento más profundo, social y comprometido con el entorno rural.

Objetivos de la encuesta:

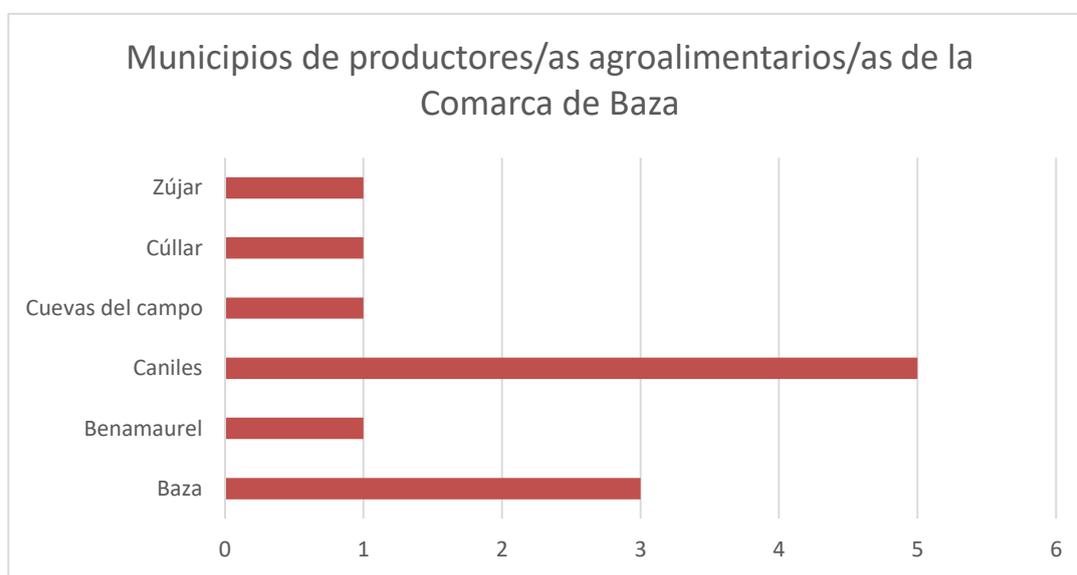
1. Caracterizar el perfil de los productores: conocer su edad, género, nivel de actuación en el sector, años operando en el sector, experiencia en el sector, tipo de actividad que desarrollan, entre otros datos clave
2. Analizar las prácticas de producción: investigar los métodos utilizados (convencional, ecológico, mixto, etc.), el uso de tecnologías, conocer su grado de sensibilización con el medio ambiente, la gestión del agua, el tipo de cultivos y los métodos de producción.
3. Identificar problemáticas y barreras estructurales: conocer las principales dificultades a las que se enfrentan (acceso a agua, suelos deteriorados, envejecimiento, acceso a inversión, demanda local, infraestructuras, etc.).
4. Recoger percepciones sobre el territorio y el futuro del sector: investigar cómo valoran el entorno, adopción o puesta en prácticas de actividades sostenibles, qué expectativas tienen para el futuro de su actividad, y qué cambios consideran necesarios para mejorar la situación del sistema agroalimentario local.
5. Detectar propuestas e iniciativa.

Diseño metodológico y resultado de las encuestas:

Este informe tiene como propósito analizar las respuestas obtenidas mediante una encuesta dirigida a productores agroalimentarios de la comarca de Baza, con el fin de conocer sus características, métodos de producción, canales de comercialización y disposición para la venta

online. La información obtenida permite observar el sector desde una perspectiva que permite identificar tendencias y posibles líneas de actuación para el fortalecimiento de la actividad.

En cuanto a la actuación geográfica de los productores/as, la mayoría se concentran en los municipios de Caniles (5 productores) y Baza (3 productores), seguidos de Benamaurel, Cuevas del Campo, Cúllar y Zújar, con un productor cada uno. Este dato refleja que la actividad agroalimentaria tiene una mayor presencia en determinadas zonas, lo cual podría estar relacionado con factores como la infraestructura, número de habitantes, el acceso al mercado o la tradición agrícola de los municipios.



Elaboración propia

Respecto al tiempo de actividad, se observa un alto grado de consolidación del sector, 11 de los encuestados respondieron llevar más de 10 años operando como productores agroalimentarios, mientras que solo uno indicó estar en el rango de 5 a 10 años. Este dato es especialmente relevante, ya que evidencia la experiencia acumulada y la continuidad del trabajo en el territorio.

En cuanto a los métodos de producción, los resultados revelan una notable diversificación. Ocho productores afirmaron utilizar una combinación de métodos convencional, ecológico/orgánico y mixto. Otros tres productores se distribuyen entre los métodos exclusivamente ecológicos, convencionales o mixtos. Esta situación sugiere una fuerte orientación hacia la sostenibilidad y el respeto por el medio ambiente, tendencia que podría potenciarse mediante procesos de certificación ecológica y diferenciación en el mercado.

La comercialización de productos también muestra una notable variedad de estrategias. Algunos productores utilizan exclusivamente la venta directa o en tienda física, mientras que otros combinan estas formas tradicionales con ventas online. En total, al menos tres productores mencionan explícitamente el uso de canales digitales como parte de su estrategia comercial, y otros lo hacen de manera indirecta, incluyendo la venta por teléfono o por encargo. Esta diversidad refleja una capacidad de adaptación a distintos tipos de clientes y canales, lo que podría fortalecerse mediante acciones que mejoren la logística y la visibilidad digital.

En relación con los mercados de destino, se evidencia un enfoque claramente local y nacional. Cinco productores indicaron que venden principalmente en el mercado local, cuatro lo hacen tanto a nivel local, y dos exclusivamente en el mercado nacional. Solo un productor mencionó exportación internacional. Esto indica que el grueso de la producción permanece en el ámbito regional, representando una oportunidad para impulsar la internacionalización de los productos agroalimentarios de la comarca.



Elaboración propia

Sobre la estacionalidad de los productos ofrecidos, ocho productores afirmaron que sus productos son de temporada, mientras que cuatro indicaron lo contrario. Este aspecto es importante, ya que los productos de temporada están estrechamente ligados a prácticas de producción sostenibles, ofrecen mayor frescura y pueden ser utilizados como argumento de valor en campañas de promoción o ferias locales.

El comercio vía online es una dimensión clave en los resultados de la encuesta. Siete productores

manifestaron que actualmente venden a través de plataformas online, mientras que cuatro aún no lo hacen. No obstante, la totalidad de los encuestados (11 en total) señalaron estar dispuestos a incrementar su participación en ventas online si cuentan con mayor apoyo o recursos. Este dato es especialmente relevante, ya que refleja una actitud proactiva y abierta hacia la transformación digital del sector, lo cual representa una clara oportunidad.

En conclusión, los resultados de la encuesta ponen de manifiesto un sector agroalimentario consolidado, con amplia experiencia, fuerte presencia en los mercados locales y adentrándose en mercados nacionales, y con una clara tendencia hacia la producción sostenible y la diversificación de canales de comercialización. Asimismo, existe un interés generalizado por ampliar la presencia digital mediante la venta online. Por tanto, se recomienda el diseño de programas de formación, digitalización y apoyo logístico, así como la promoción de ferias y canales cortos de comercialización, para reforzar la competitividad de los productores agroalimentarios de la comarca.

-Mapeo productores destacados de la zona

Tras la realización de la encuesta destinada a productores agroalimentarios de la zona se realizó un mapeo de productores agroalimentario de la zona, para que visualmente resultara sencillo identificar al productor y el municipio donde opera.

Se eligieron exclusivamente a los productores que respondieron a la encuesta y se elaboró el siguiente mapa:



-Encuesta a consumidores locales

(Link encuesta:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSck-66lxhzipd15sOM8vCafibfA8Rq6sRkramXpBuPdpOinOg/viewform?usp=header>)

Como parte esencial del diagnóstico del sistema agroalimentario territorial de la comarca de Baza, se llevó a cabo el diseño, distribución (a través de email, webs de las empresas y vía WhatsApp) y análisis de una encuesta específica dirigida a consumidores locales. Esta actividad tuvo como propósito principal conocer de primera mano los hábitos de consumo, las percepciones, las preferencias y el grado de concienciación de la población en relación con los productos agroalimentarios de proximidad de la zona, especialmente aquellos ecológicos y producidos dentro del propio territorio comarcal.

Reconociendo que los consumidores forman parte de los actores fundamentales del sistema agroalimentario, ya que inciden directamente en su conformación, esta encuesta permitió recoger información fundamental para valorar la relación existente entre la producción local y el consumo cotidiano en los hogares.

Objetivos de la encuesta:

1. Conocer los hábitos de compra de alimentos de la población: canales utilizados (supermercados, mercados locales, tiendas de barrio, venta directa, etc.), frecuencia de compra (a diario, semanalmente, mensualmente), tipo de productos adquiridos y factores que influyen en sus decisiones (precio, calidad, origen, sabor, frescura, cultura, confianza, etc.).
2. Evaluar el nivel de conocimiento y reconocimiento del consumo de productos locales y de kilómetro 0: qué porcentaje de su alimentación proviene de la comarca, si reconocen marcas o productores locales, y si valoran positivamente el origen territorial de los alimentos.

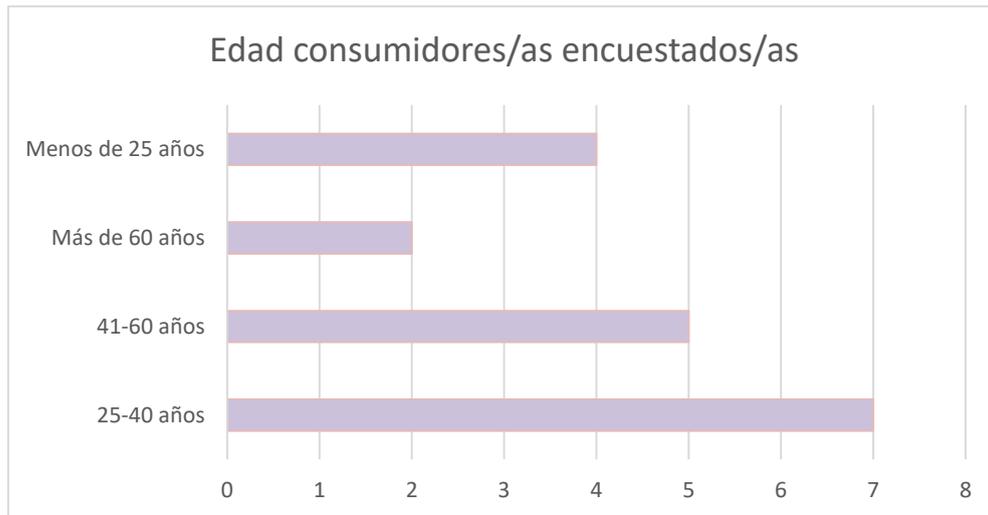
3. Medir el grado de sensibilización y compromiso con un modelo de consumo sostenible y local: disposición a consumir productos ecológicos local, de temporada, de comercio justo o provenientes de pequeños productores, incluso en situaciones que tengan que pagar más por estos productos.
4. Explorar las barreras y desafíos percibidos para comprar productos locales: disponibilidad, accesibilidad, desconocimiento, falta de confianza, precio, escasa información, etc.
5. Recoger propuestas, ideas y sugerencias sobre cómo mejorar el acceso, la información y la visibilidad de los alimentos producidos en la comarca de Baza.
6. Valorar la percepción general sobre el sistema alimentario.

Diseño metodológico y resultados de la encuesta:

Este análisis tiene como objetivo interpretar los resultados obtenidos a partir de una encuesta realizada a consumidores locales de la Comarca de Baza, con el fin de conocer sus hábitos, percepciones y barreras en torno al consumo de productos de proximidad.

La información que contiene esta encuesta es clave para comprender el grado de aceptación de estos productos, así como para identificar oportunidades de mejora en su distribución y acceso, especialmente en un contexto donde la sostenibilidad y el apoyo a la economía local cobran cada vez mayor relevancia y sensibilidad en la población. Los datos recogidos permiten ofrecer una visión representativa de las preferencias del consumidor y constituyen una base para el diseño de estrategias de fomento del consumo responsable.

La encuesta fue contestada por 18 personas en total, respondida por personas de distintos rangos de edad y género, destacando una ligera mayoría masculina. Los rangos de edad más representados fueron los de 25-40 años y 41-60 años, lo cual refleja un interés activo por el consumo local en la población adulta y económicamente activa. En cuanto al lugar de residencia, la mayoría de los participantes provienen de la localidad de Baza.



Elaboración propia

A partir del conjunto de respuestas obtenidas por parte de los consumidores, se ha elaborado una distribución porcentual según rangos de edad. El grupo con mayor representación corresponde a los individuos de entre 25 y 40 años, con un 38,89% del total. En segundo lugar, se encuentra el grupo de 41 a 60 años, con un 27,78%. Le sigue el segmento de menores de 25 años, que representa el 22,22%, y, por último, el grupo de mayores de 60 años, con una participación del 11,11%.

Una amplia mayoría de los encuestados afirmó consumir productos locales de forma semanal seguido de compra diaria, lo que evidencia un alto grado de integración de estos productos en su dieta cotidiana. Los productos más consumidos incluyen frutas y verduras, panadería y repostería, carne y lácteos, esto también refleja la variedad y disponibilidad de la producción local.

Los lugares preferidos para la adquisición de estos productos son tiendas de barrio, supermercados y mercados semanales o ferias, lo que indica que el canal tradicional sigue siendo el más valorado, por encima de alternativas más modernas como las plataformas digitales.

La característica más valorada por los encuestados al momento de elegir comprar productos locales es el sabor y la calidad, seguido por aspectos como el precio justo, la producción sostenible y la relación con la cultura o tradición. Asimismo, la mayoría de los participantes

manifestó estar dispuesta a pagar más por un producto local frente a uno industrial o importado, lo cual refuerza la percepción positiva del valor añadido de lo local.

Un porcentaje significativo indicó que no ha comprado productos locales a través de plataformas online. Entre las principales barreras mencionadas para este tipo de consumo destacan:

- Pocas opciones disponibles
- Desconfianza en la calidad
- Desconocimiento de plataformas

A continuación, se presenta una tabla extraída del análisis de la encuesta de consumidores, donde se puede comprobar las principales barreras comentadas anteriormente.

¿Qué barreras encuentras para consumir productos locales en plataformas online?
Pocas opciones
No confío en la calidad, Pocas opciones
No conozco plataformas que venden productos locales
Precio, Pocas opciones
No confío en la calidad, No conozco plataformas que venden productos locales
Pocas opciones
Pocas opciones
No confío en la calidad, No conozco plataformas que venden productos locales
No confío en la calidad
No confío en la calidad, Precio
No confío en la calidad, No conozco plataformas que venden productos locales
Precio
Pocas opciones
Pocas opciones
Precio, No conozco plataformas que venden productos locales
Precio
No conozco plataformas que venden productos locales
No confío en la calidad, Precio

Elaboración propia

Estos datos ponen en evidencia la necesidad de fortalecer la presencia digital de los productores locales, así como de promover plataformas fiables y campañas de concienciación sobre la calidad de estos productos.

Los resultados de esta encuesta reflejan una alta valoración por el consumo de productos locales en la vida diaria, motivada por su calidad, sabor y vinculación con el territorio. Sin embargo, también se detectan desafíos importantes, especialmente en el ámbito digital, donde existe un notable margen de mejora tanto en la oferta como en la percepción del consumidor.

Estos resultados pueden servir como base para el diseño de estrategias de promoción del producto local que combinen la tradición del comercio presencial con las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías. Así como fortalecer las capacidades digitales de los productores y consumidores, crear y visibilizar plataformas de venta digital adaptadas a la comarca, y, promover campañas de sensibilización sobre los beneficios del consumo local.

-Posible establecimiento de servicio de menús saludables

(Link encuesta:

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSepQCMs5gJPEB6_e4W6pHlcZSQRpjFFpjcjf_4AMMmoN8N8Q/viewform?usp=header)

Dentro del marco de este proyecto sobre el sistema agroalimentario territorial de la comarca de Baza, se ha considerado la forma específica y con sensibilidad social de la posibilidad de implantar un servicio de menús saludables destinados a personas en situación de dependencia de la zona, entendiendo esta acción como una medida clave para fortalecer la seguridad alimentaria, colaborando en mejorar la calidad de vida del grupo más vulnerable de la población, reforzando el vínculo entre la producción local y las necesidades sociales del territorio.

Este enfoque parte se basa en el reconocimiento de que la alimentación constituye un derecho fundamental, que debe garantizarse con mayor sensibilidad y concienciación, en condiciones de fragilidad, edad avanzada, enfermedad crónica o dependencia funcional. Desde esta perspectiva, la atención y seguridad alimentaria de calidad a personas dependientes no solo se concibe desde una perspectiva humanitaria, sino también como una oportunidad para impulsar un modelo alimentario más inclusivo, sostenible y conectado con el entorno local.

Objetivos del planteamiento inicial:

El objetivo inicial fue plantear la viabilidad de diseñar e implementar un servicio de menús saludables (nutricionalmente equilibrados y elaborados con productos de proximidad) destinados a personas dependientes de la comarca de Baza. Esta acción permitiría no solo garantizar una mejor alimentación a este grupo poblacional, sino también articular canales cortos de economía local, en los que productores de la zona pudieran proveer directamente alimentos frescos y saludables para la elaboración de estos menús.

Además, se contemplaba que dichos menús pudieran estar adaptados a distintas patologías y necesidades específicas de cada persona (alergias, intolerancias, etc.), en coordinación con profesionales de la salud y los servicios sociales. Esta medida estaría enfocada a personas mayores y dependientes, con movilidad reducida o bajo cuidados domiciliarios, especialmente en los municipios rurales donde la dispersión geográfica y el envejecimiento dificultan el acceso regular a una alimentación completa y adecuada.

Con el fin de valorar la percepción social sobre esta propuesta y recabar información, se diseñó una encuesta destinada tanto a familiares de las personas dependientes como a personal técnico del ámbito social. Esta encuesta abordaba aspectos como:

- La frecuencia y calidad de la alimentación actual de las personas dependientes.
- El grado de autonomía o necesidad de apoyo en la preparación de comidas.
- La valoración de la implantación de un servicio de menús saludables de proximidad, con productos locales.
- La concienciación de las necesidades y preferencias de los usuarios.
- La disposición de las familias a participar en este tipo de iniciativas y sugerencias sobre su formato (entrega domiciliaria, recogida en un punto, colaboración con servicios de ayuda a domicilio, etc.).

-Limitación en la aplicación de la encuesta

A pesar de que la encuesta estaba diseñada con rigor y adaptado a un lenguaje claro y accesible, por razones logísticas y organizativas no se logró distribuir la encuesta de forma generalizada entre la población objetivo. Las dificultades estuvieron relacionadas, entre otras cosas, con:

- La identificación y localización efectiva del público específico (familiares, cuidadores, usuarios).
- La necesidad de colaboración formal con entidades del ámbito asistencial que, en el momento, no se pudo concretar.
- La falta de personal o recursos para llevar a cabo una campaña de distribución y recogida de respuestas en todos los municipios de la comarca.

No obstante, el diseño de esta encuesta y su planteamiento metodológico quedan recogidos como parte del proyecto, y se considera que su puesta en marcha futura podría resultar muy valiosa para activar programas o iniciativas de alimentación social y saludable, vinculadas a la producción agroalimentaria local de la comarca.

-Diseño e impartición de taller informativo sobre alimentación saludable

En el contexto de este proyecto de análisis y fortalecimiento del sistema agroalimentario territorial de la comarca de Baza, una de las acciones llevadas a cabo con especial atención a la dimensión social y común fue el diseño e impartición de un taller de alimentación saludable, específicamente dirigido a personas dependientes de la zona y/o a sus familiares y cuidadores, principalmente para concienciar sobre la importancia de llevar buenos hábitos de alimentación. Esta actividad se concibió como un elemento importante para promover y fomentar hábitos de alimentación más saludables, accesibles y adaptados a las necesidades particulares de parte de este colectivo.

El taller partió de una doble perspectiva: por un lado, la educación de alimentación saludable como derecho que debe llegar también a los sectores más vulnerables, y por otro, la apuesta por una alimentación basada en productos locales y de temporada, dando importancia a la nutrición con el enfoque territorial. Así, esta propuesta contiene una estrategia más amplia de alimentación saludable, sostenible y equilibrada, relacionada con las oportunidades del territorio.

Objetivos del taller:

El taller fue diseñado con los siguientes objetivos principales:

1. Concienciar sobre la importancia de una alimentación adecuada en personas dependientes, especialmente en contextos de envejecimiento, enfermedad crónica, movilidad reducida, soledad o cualquier otra situación de dependencia.
2. Ofrecer herramientas prácticas y sencillas para adaptar los menús equilibrados, variados y adaptados a distintas necesidades fisiológicas (diabetes, hipertensión, enfermedad crónica, etc.).
3. Fomentar el uso de productos locales, frescos y de temporada en la alimentación diaria, promoviendo el consumo de alimentos del entorno comarcal.
4. Acompañar a cuidadores, familiares y profesionales en el proceso de mejora alimentaria aportando información y estrategias fáciles de aplicar.
5. Crear un espacio de intercambio, aprendizaje y empoderamiento, donde las personas participantes pudieran compartir experiencias, dudas y soluciones en torno a la alimentación y el cuidado.

Diseño y proceso metodológico:

El diseño del taller se elaboró desde un enfoque participativo, de fácil comprensión y adaptado a las características del público objetivo. Se estructuró en una sesión breve, práctica y dinámica, junto al apoyo de materiales gráficos y ejemplos representados en una presentación. Los contenidos abordaron, entre otros aspectos:

- Breve introducción sobre la alimentación saludable.
- Fundamentos de una alimentación saludable en etapas de dependencia o envejecimiento.
- Recomendaciones nutricionales básicas y completas.
- Alimentos de temporada de la comarca de Baza: beneficios del consumo y propiedades.

Organización de la compra alimentaria con criterios de proximidad y economía doméstica.

-Recomendaciones para llevar a cabo una alimentación saludable.

-Conclusión final.

Además, al final del taller se dedicó una parte donde los participantes compartieron sus experiencias.

Impartición del taller:

El taller lo impartí yo junto al técnico de la Comanda Rural que presentó la parte de servicio de alimentación saludable de la Comanda Rural y la importancia de la alimentación saludable. Se llevó a cabo en el salón de actos del edificio de la Mancomunidad de Baza, permitiendo el acceso gratuito y cercano a todo el público interesado.

La sesión se llevó a cabo en un ambiente cálido y cercano, fomentando confianza, escucha y el aprendizaje entre todos los participantes. Los participantes expresaron su satisfacción por haber recibido conocimientos útiles y aplicables.

Aunque el taller se concibió como una actividad dentro de la programación del proyecto, su impacto ha sido muy significativo a nivel social y educativo en lo referido a la alimentación saludable y equilibrada. Con este taller se ha conseguido:

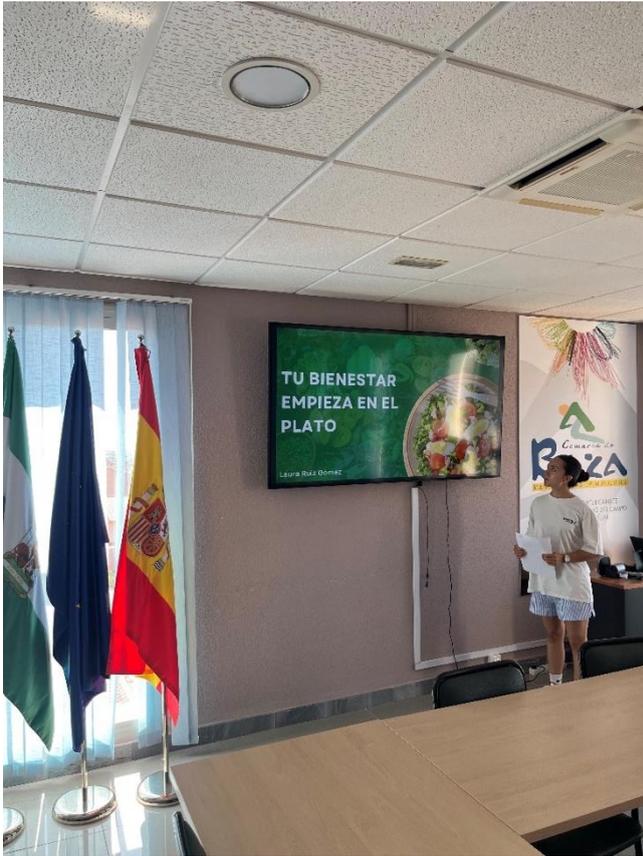
-Visibilizar las necesidades en cuanto a la alimentación de las personas dependientes de la comarca.

-Reconocer y dar valor a los productos agroalimentarios locales como base de una dieta saludable.

-Reforzar la relación entre alimentación, cuidado, salud y entorno local.

-Sentar las bases para la posible implementación del servicio de alimentación saludable, con menús elaborados con productos de km 0, adaptada a las necesidades de la población.

A continuación, se presentan unas fotografías representativas de la impartición del taller.





-Entrevista a Ana María Martos Moreno (conocida como Anita la cortijera), persona influyente en el sector agroalimentario

Se diseñó y llevó a cabo una entrevista a una persona influyente del sector agroalimentario local, con el objetivo de complementar la información obtenida a través de encuestas a productores y consumidores, y aportar una visión, de parte de una persona experta, sobre la situación actual del sector en el territorio.

La entrevista se planteó como herramienta de diagnóstico y como una oportunidad para generar una reflexión del sector, identificación de los retos estructurales y proposición de cambios hacia un modelo agroalimentario más sostenible, desde una perspectiva cualificada y con experiencia en el sector.

Criterios de selección de la persona entrevistada:

- Reconocimiento y trayectoria en el ámbito agroalimentario de la comarca de Baza.
- Experiencia acumulada en el sector primario, desde su propia producción directa, la representación que la diferencia en el sector, la participación en cooperativas o la participación en proyectos rurales.
- Conocimiento profundo de la realidad territorial del sector, los posibles cambios de mejora en el sector y las características socioeconómicas que afectan a productores locales.
- Aportación una visión crítica y real sobre el sistema agroalimentario actual.

A continuación, se presentan las preguntas que formulé, acompañadas de las respuestas de Ana.

1. ¿Podrías contarme cuál es tu relación con el sector agroalimentario en esta zona?

Pues tengo una relación muy estrecha dado que he tenido la gran suerte de poder nacer y criarme en el campo y poder aprender las labores del campo desde pequeña. Mis padres y abuelos son ganaderos de toda la vida y yo he crecido yendo a coger aceituna, habillas, almendra, etc. por lo que me gusta mucho la agricultura, y me gusta potenciar el sector agroalimentario en esta zona, para que no entre en declive.

2. ¿Cuáles dirías que son los productos agroalimentarios más representativos o con más potencial en este territorio?

En este territorio hay una gran extensión de olivos y almendros, por lo que los productos más comunes en la comarca de Baza es el aceite de oliva y la almendra. Además, hay bastantes cultivos hortofrutícolas, sobre todo en la época de verano en la que se plantan habillas, tomates, pimientos, calabacines, patatas, etc. Por otro lado, hay muchas parras, de las cuales se coge uva para hacer vino, y árboles frutales, hay muchos cerezos, melocotoneros, manzanos, higueras, etc.

3. Desde tu experiencia, ¿cómo describirías la situación actual del sector agroalimentario de la zona?

El sector agroalimentario en la zona es bastante bueno a pesar de su precariedad y de las dificultades a las que se enfrenta el medio rural. El agricultor se enfrenta a cambios climáticos, sequía, altos costes de producción, escaso relevo generacional, precios de venta muy precarios que en ocasiones no dan ni para pagar los costes de producción, escasez de mano de obra, etc. A pesar de todas estas limitaciones en la Comarca de Baza se están adaptando bastante bien a las nuevas circunstancias climatológicas, están mecanizando los cultivos, y siendo muy valientes evitando que mengue la actividad agrícola, lo que está beneficiando a esta zona y está contribuyendo a que se mantenga el sector agroalimentario, aunque he de decir que cada vez el sector tiene más problemáticas para subsistir.

4. ¿Cuáles son los principales retos o dificultades que están enfrentando los actores de este sector? Los retos a los que se enfrentan es a mantener vivo el sector primario, obtener beneficio, vender a un precio justo sus productos, conseguir ser valorados por toda la

población, generar un sistema de ventas de km0 en el que se evite que los intermediarios se queden con todo el beneficio, adaptarse a las nuevas circunstancias climatológicas, etc. Dificultades: escaso relevo generacional, envejecimiento del sector, dado que los agricultores y ganaderos están a punto de jubilarse y no hay relevo, precariedad laboral, inestabilidad económica, clima y precipitaciones extremas y territorio en el que hay cada vez menos inversiones y recursos destinados para favorecer al sector primario.

5. ¿Crees que los productos locales tienen una buena acogida de parte de los consumidores? Sí, de hecho, la gente los valora mucho, sobre todo si son personas extranjeras, es decir, viene gente de fuera y le da igual pagar un poco más por un producto fresco, de calidad y local, sin embargo, la gente de aquí que tienen peores condiciones económicas prefieren comprar más barato, aunque sean productos malos y de procedencia desconocida a gastarse un poco más y conocer el origen y la calidad de los productos. En los pueblos casi todos tenemos un trocito de tierra y producimos lo que nos comemos por lo que se valora mucho más que en las ciudades.

6. ¿Existen espacios y/o iniciativas de colaboración entre productores, transformadores o comercializadores de la zona?

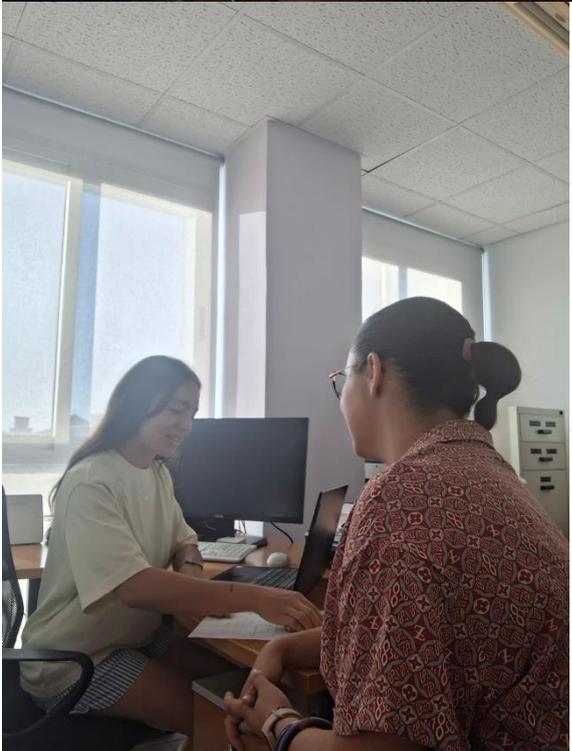
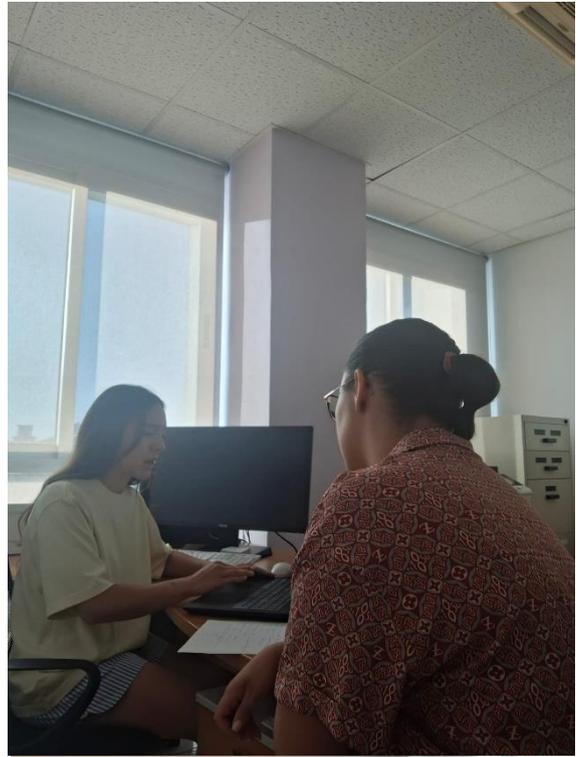
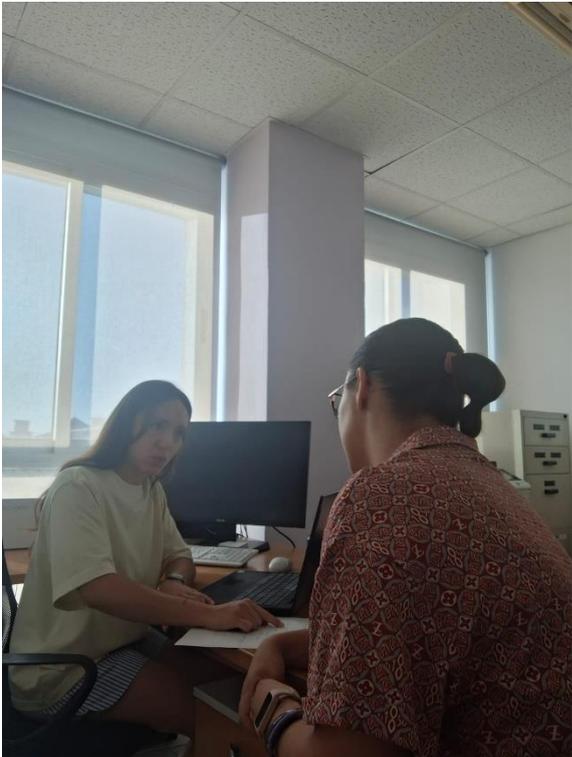
Afortunadamente sí, dado que entre todos intentamos ayudarnos para promover la venta directa sin intermediarios y darles valor a los productos locales, por ejemplo, se realizan mercadillos de productos locales, las fruterías compran a productores de la zona y venden productos de aquí, etc. Entre los distintos negocios y agricultores nos intentamos ayudar para fomentar la venta de nuestros productos y evitar la compra de productos de otros lugares desconocidos. Sabemos que eso va a contribuir a enriquecer el territorio y mantener vivos a los pequeños agricultores y familias de la zona.

7. ¿Qué oportunidades /acciones crees que podrían aprovecharse mejor para dinamizar el sector agroalimentario local?

Dar visibilidad a los productos, dar a conocer el sacrificio y esfuerzo que hay detrás de cada alimento, dar a conocer cómo de relevante es ese sector agroalimentario para mantener la economía, tierras fértiles y empleos en la zona, etc.

8. ¿Hay algo más que te gustaría añadir o destacar sobre el sector agroalimentario local? Considero que en la Comarca de Baza hay un sistema agroalimentario muy potente porque tenemos de todo, y afortunadamente hay gente joven implicada e interesada en mantenerlo, y creo que esto es fundamental para garantizar su sostenibilidad y la de los pueblos, por eso desde las administraciones deberían de apoyar y potenciar el comercio local, la venta de

productos de km0 y apoyar a los pequeños y medianos agricultores del territorio favoreciendo sus ventas y colaborando para realizar actividades dinamizadoras que fomenten el sector agroalimentario local y eviten que se pierda terreno fértil, cultivable, productos típicos y únicos en la zona y a agricultores y ganaderos.



3.5 Recursos necesarios y posibles

La ejecución de un proyecto basado en el fortalecimiento del sistema agroalimentario territorial necesita la articulación de diversos recursos, tanto materiales como humanos, logísticos, técnicos y de colaboración de parte de políticas públicas. La identificación y gestión de estos recursos es clave para garantizar la viabilidad económico-financiera, la eficacia y el impacto de las acciones a desarrollar. A continuación, se describen los principales recursos necesarios y disponibles para el desarrollo del proyecto.

-Recursos humanos:

Personal cualificado y técnico en el sector de agroalimentación, desarrollo rural, medio ambiente y nutrición, creadores y dinamizadores de talleres o actividades formativas participativas, profesionales para el diseño y análisis de encuestas e investigaciones de campo.

-Recursos tecnológicos y materiales:

Espacios para la realización de las distintas actividades (espacios municipales y locales cedidos por ayuntamientos o asociaciones de la comarca), recursos gráficos e impresos (folletos, cuestionarios, etc.), herramientas digitales para el tratamiento y análisis de datos.

-Recursos económicos:

Apoyo económico imprescindible para garantizar la ejecución de las distintas actividades. Asimismo, apoyo de administraciones locales para la difusión y la participación de parte de la población.

3.6 Fases para su implementación

Tras el desarrollo del proyecto, se proponen las siguientes fases como dirigidas a consolidar y hacer realistas los resultados obtenidos. Estas fases responden tanto a necesidades detectadas como a oportunidades existentes en el territorio.

-Sensibilización y concienciación de la población:

El objetivo es colaborar a que la población en su conjunto (especialmente los consumidores) valoren y apoyen el consumo de los productos locales de proximidad, sostenibles y el consumo responsable.

Acciones propuestas:

-Campañas y taller informativos sobre los beneficios del consumo de productos locales (km 0), promoviendo la relación entre salud, alimentación y productos locales.

-Jornadas de actividades de degustaciones de productos locales entre consumidores y productores.

-Visibilidad y reconocimiento del sector agroalimentario:

Uno de los retos detectados ha sido la falta de visibilidad social y del esfuerzo y sacrificio del trabajo de los productores locales, y esto favorece a la deficiencia en la valoración social y económica de su trabajo. Esta fase tiene como finalidad reconocer, visibilizar y diferenciar el papel de productores agroalimentarios.

Acciones propuestas:

-Diseño de un sello de identidad o marca comarcal que diferencie los productos locales.

-Organización de ferias agroalimentarias, mercadillos y espacios de venta directa, fomentando la creación de vínculos de productores y consumidores.

-Reconocimiento público e institucional del trabajo de los actores clave del territorio, es decir, los productores agroalimentarios de la zona.

-Financiación económica:

Para realizar una transformación estructural del sector agroalimentario comarcal, es imprescindible garantizar la sostenibilidad económica de las iniciativas y actividades que surjan y se quieran llevar a cabo. Esta fase se orienta a la captación de recursos financieros (públicos

como privados, que permitan poder cubrir los costes derivados de la puesta en marcha de los distintos proyectos.

Acciones propuestas:

-Identificación de programas de subvención y ayudas públicas (europeas, estatales autonómicas y /o locales).

-Colaboración con entidades financieras, cooperativas o fundaciones.

-Creación de vínculos público-privadas orientadas al desarrollo rural sostenible.

-Promoción de formación destinada a la población más joven de la zona:

Uno de los elementos preocupantes reconocidos ha sido la falta de relevo generacional en el sector agroalimentario y la presencia, cada vez mayor, de despoblamiento rural. Esta fase propone actuar sobre la promoción de la formación destinada a los más jóvenes, ofreciéndoles herramientas reales y oportunidades, con el objetivo de despertar el sentido de pertenencia, favoreciendo la idea de permanencia activa en el territorio y su posible vinculación en el futuro con el sistema agroalimentario local.

Acciones propuestas:

-Inclusión de contenidos sobre agricultura sostenible, hábitos e importancia de la alimentación saludable y economía local en los centros educativos de la comarca (colegios, institutos y centros formativos).

-Programas de formación agrícola y emprendimiento rural para jóvenes.

-Realizar prácticas reales en espacios como huertas, terrenos, etc. para acercar a la persona a la realidad.

Estas cuatro fases (sensibilización, visibilidad, financiación y formación juvenil) forman un cómputo integral para el fortalecimiento sostenido del sector agroalimentario territorial en la comarca de Baza. Cada una de las fases se basa y fundamenta en el diagnóstico y análisis realizado durante el proyecto y responde a las distintas problemáticas y necesidades detectadas por los propios actores del territorio (productores y consumidores).

3.7 Hoja de ruta territorial propuesta para el desarrollo del proyecto

La siguiente ruta territorial se ha elaborado en función de las distintas actividades realizadas a lo largo del desarrollo del proyecto.

-Recopilación de la mayor cantidad de información disponible de cada territorio de la Comarca, ya que esto contextualiza y ayuda a comprender la situación actual, papel que juega este sector en el municipio, problemáticas del territorio, superficie del territorio, etc.

La duración de esta actividad ha sido todo el proyecto, ya que a lo largo del desarrollo se ha necesitado recopilar información de cada territorio.

-Diseño, distribución y análisis de la encuesta a productores agroalimentarios de la comarca de Baza.

El objetivo de esta encuesta era conocer y recopilar información directa sobre la situación, necesidades, problemáticas y posibles propuestas de mejora del sector productivo local. Se diseñó una encuesta estructurada y adaptada al perfil de los pequeños y medianos productores de la comarca. Esta encuesta se centró en:

- Tipo de productos ofrecidos.
- Años operando en el sector.
- Acceso a canales de comercialización (mercados, venta directa, etc.).
- Mes/es disponibilidad del producto ofrecido.
- Métodos de producción utilizados.
- Nivel de tecnología empleada.
- Uso de prácticas de trabajo sostenible.

Metodología de la distribución de encuestas:

- Difusión presencial y online mediante asociaciones, redes locales y otros.
- Realización de encuestas por teléfono o formularios digitales.

Resultado

esperado:

Contar con una visión real y actualizada del sector, identificando necesidades y problemáticas para fortalecer el sistema agroalimentario de la zona.

La duración de esta actividad ha sido aproximadamente de dos meses, ya que al principio se elaboraron varios borradores de encuestas hasta llegar a la encuesta que mejor se acercaba a la información que se obtener.

Al principio costó mucho trabajo en que las personas respondieran a la encuesta, ya que no se obtenían respuesta. Para conseguir respuestas se volvieron a enviar de nuevo a través de otros medios para así poder captar su atención y que las respondieran.

-Diseño, distribución y análisis de la encuesta a consumidores locales.

Comprender hábitos de consumo, nivel de concienciación sobre alimentación local, equilibrada y sostenible y percepción personal sobre el consumo de productos locales entre la población.

La encuesta fue dirigida a la ciudadanía general. Se recogió información sobre:

-Frecuencia y lugar de compra de los productos.

-Los tipos de productos locales que consumen.

-Motivaciones de consumo (precio, calidad, origen, salud).

-Nivel de confianza hacia productores locales.

-Grado de interés en iniciativas de alimentación sostenible (talleres formativos, ferias locales, mercados locales, etc.).

Metodología de la distribución de encuestas:

-A través de formularios digitales (Google Forms) y vía email, WhatsApp y páginas oficiales de las entidades.

-Se buscó diversidad de edad, género y contexto socioeconómico.

Resultado

esperado:

Conocer el nivel de compromiso, sensibilización y valoración de parte del consumidor hacia los productos agroalimentarios de la zona.

-Realización de un mapa de productores agroalimentarios de la comarca.

Localizar y visibilizar a los productores agroalimentarios más destacados de la comarca.

A partir de los datos recogidos en las encuestas a productores, se construyó un mapa territorial interactivo con la siguiente información por productor:

-Localización geográfica (ubicación).

-Tipo de producción (hortícola, frutal, olivar, bodega, panadería, etc.).

Resultado esperado:

Una herramienta útil para incentivar el comercio directo, y fortalecer la identidad productiva del territorio.

La duración de esta actividad llevó, aproximadamente, el mismo tiempo. Y para conseguir respuestas pasó igual que con la anterior encuesta.

-Diseño e impartición de taller de alimentación saludable destinado a personas dependientes de la zona:

Promover hábitos de alimentación saludables entre distintos ámbitos colectivos, especialmente en personas mayores o en situación de dependencia, con enfoque de utilizar alimentos de proximidad y adaptada a necesidades específicas de cada persona.

Descripción:

El taller fue diseñado de manera práctica y accesible, con los siguientes contenidos:

-Importancia de la alimentación en el envejecimiento saludable.

-Elaboración de los menús con productos locales.

-Beneficios de una alimentación saludable.

Metodología:

-Sesión formativa presencial.

- Material didáctico visual adaptado a personas mayores o con dificultades cognitivas.
- Espacio de intercambio de costumbres y experiencias enriquecedoras.

Resultado esperado:

Mejorar el conocimiento alimentario de los participantes, transmitir la importancia de llevar una alimentación equilibrada y saludable, contribuir a la mejora de su bienestar general y fortalecer el vínculo entre salud, alimentación y productos de proximidad local.

La duración de esta actividad duró aproximadamente un mes, en el cual se diseñó un plan metodológico con toda la información que contenía el taller. A continuación, se elaboró un material gráfico (presentación) para utilizarla el día de la impartición del taller, y se realizó un breve análisis.

-Visitas territoriales:

Las visitas territoriales constituyeron un elemento fundamental en el desarrollo del proyecto, ya que permitieron observar directamente la realidad del territorio y la actividad y esfuerzo que ponen cada uno de los participantes de este sector. Estas visitas se realizaron de forma presencial en Baza, ya que es el municipio que más actividad productiva hay.

El objetivo principal era presenciar directamente la recolección de productos y conversar con productores durante su jornada laboral. Los resultados que se obtuvieron tras estas visitas fueron:

- Observar de primera mano los procesos de cultivo y recolección de productos como verduras y hortalizas.
- Comprender las distintas dificultades técnicas (en cuanto a maquinaria se refiere), climáticas y económicas (costes derivados del mantenimiento, almacenamiento y distribución) que enfrentan los agricultores durante las distintas fases productivas.
- Establecer un diálogo cercano con los productores, conociendo su día a día y su relación con el territorio.

En algunos casos, las visitas coincidieron con periodos de recolección, lo que permitió participar y conocer:

- El uso de técnicas tradicionales en la cosecha.
- La falta de mano de obra en algunos cultivos.
- Las prácticas sostenibles llevadas a cabo (uso eficiente del agua, riesgos, siembras, etc.).

La duración de esta actividad se llevó a cabo en varias sesiones presenciales junto a mi tutora del proyecto.

Las aportaciones de fotografías de estas visitas se adjuntarán en el anexo 2.

-Entrevista a una persona influyente en el sector:

El objetivo principal de la realización de esta entrevista era obtener una visión real y actual sobre futuro y situación del sistema agroalimentario desde la posición de personas con experiencia y reconocimiento en el sector.

Descripción:

Se seleccionó a una persona con una larga trayectoria, significativa en el ámbito agroalimentario del territorio. La entrevista se centró en:

- Relación de la persona entrevistada con el sector.
- Reconocimiento de productos agroalimentarios representativos de la zona.
- Retos y dificultades del sector.
- Valoración de la población ante los productos locales.
- Propuestas de oportunidades.

Metodología:

- Entrevista, de forma presencial, con guion semiestructurado.
- Toma de fotografías con consentimiento.
- Incluir en el informe diagnóstico del proyecto.

Resultado esperado:

Incorporar visión de parte de personas profesionales en el sector con experiencia enriquecedora, con gran aporte al proyecto.

La duración de esta actividad fue de una semana aproximadamente, ya que, primeramente, se recabó información de partida y se confeccionó el diseño de la entrevista, y posteriormente se quedó presencialmente con la persona entrevistada.

3.8 Análisis de factibilidad para su desarrollo

El análisis de factibilidad tiene como objetivo evaluar la viabilidad conjunta del proyecto para el impulso de un Sistema Agroalimentario Territorial en la comarca de Baza, desde una perspectiva social y técnica, basándose en las potencialidades del territorio, los desafíos y las oportunidades existentes en el territorio.

La iniciativa busca actuar sobre diversas estrategias como son: el fomento de la producción y el consumo local de productos de Km 0, el arraigo de la población joven en el territorio, el desarrollo de la comarca y la posible creación de un espacio o red empresarial sostenible orientada al bienestar de la población (Agenda Urbana Baza).

-Fomento de la producción y el consumo local de los productos de km 0.

La comarca de Baza tiene tradición agrícola rica con experiencia en el sector, conocimiento campesino tradicional y recursos naturales que permiten una producción enriquecedora y diversificada. A pesar de las dificultades actuales del sector, como la escasa rentabilidad y el abandono progresivo de tierras y de población joven, el territorio mantiene grupos de productores activos capaces de sostener y transformar este sector si se les proporciona apoyo.

En este contexto, la promoción del consumo local de productos de Km 0 es un elemento clave para fomentar los canales cortos de comercialización, mejorar los hábitos alimenticios de la población, contribuyendo con la reducción de la huella. Las encuestas realizadas a consumidores muestran una actitud positiva y de confianza hacia los productos de proximidad, especialmente si son accesibles en precio y calidad. Esto representa un nivel alto de aceptación de esta estrategia entre la población.

-Arraigo población joven.

Uno de los factores primordiales del proyecto es fomentar que la juventud permanezca en la comarca y encuentre oportunidades reales de trabajo y vida en el entorno rural. La despoblación, el envejecimiento y la migración constante de los jóvenes hacia las ciudades debilitan la estructura socioeconómica del territorio, provocando preocupación entre los productores de la zona ante la falta de relevo generacional.

Para que esta estrategia pueda convertirse en una opción puesta en marcha y generalizada, es necesario que se establezcan condiciones viables apoyo técnico, acceso a la tierra y a la financiación, para conseguir estabilidad y confianza en los jóvenes.

El proyecto contempla, por tanto, la propuesta de impulsar actividades de formación especializada y atractiva en cuanto a la actividad y vida en el medio rural. Apostar por la juventud es apostar por el futuro del sector.

-Desarrollo de la comarca.

Al considerar el sector también como una estrategia para el desarrollo de la comarca. Al fortalecer la economía local, fijar población, preservar los recursos naturales disponibles y promover hábitos de vida equilibrados y saludables, el proyecto se convierte en una herramienta clave para mejorar el bienestar de la comunidad en su conjunto.

La comarca de Baza posee un patrimonio histórico, que la convierte en un territorio con un nivel de alto potencial para el desarrollo sostenible y duradero en el tiempo. El impulso a la producción local puede complementarse con actividades de turismo rural, educación ambiental, gastronomía y cultura local.

La ejecución de esta estrategia requiere colaboración y participación entre administraciones y actores del sector.

-Posible creación de un espacio o red empresarial.

También se considera clave la posibilidad de implementar empresas, cooperativas y comercios que operen con el objetivo común en cuanto a la sostenibilidad, proximidad y bien de la población en su conjunto. Esto incluye desde pequeños locales de productos locales, iniciativas de economía circular o empresas.

Existen locales en desuso, edificios vacíos y espacios públicos sin uso que podrían proporcionar espacio para este tipo de iniciativas y actividades.

3.9 Incorporación y análisis de la perspectiva de género en el proyecto

La perspectiva de género constituye un elemento imprescindible para comprender de forma real la realidad del entorno rural y el funcionamiento del sector agroalimentario territorial. A pesar de que, en la comarca de Baza, como en muchas otras zonas rurales, existen desigualdades estructurales que afectan especialmente a las mujeres, tanto en el acceso a recursos como en la visibilidad de su trabajo y su participación en la toma de decisiones, sin embargo, existe una presencia significativa de mujeres activas, comprometidas y participativas en el sector (OTEA Granada).

Durante el desarrollo del proyecto se ha detectado que muchas mujeres de la comarca, especialmente en el ámbito productivo-familiar, desempeñan un papel esencial en las actividades agrícolas, en la transmisión de saberes tradicionales alimenticios y en la dinamización de iniciativas locales. Su implicación en la producción agroalimentaria, muchas veces desde una perspectiva familiar, ha sido constante, aunque a veces poco reconocida (Junta de Andalucía).

Asimismo, con la realización de las visitas territoriales, entrevistas y encuestas realizadas, se ha detectado que un gran número de mujeres muestran interés por participar en proyectos que promuevan la sostenibilidad, el consumo responsable y la alimentación saludable, además de apoyar iniciativas que fomenten el arraigo, el emprendimiento rural y la generación de redes de apoyo.

La inclusión de la perspectiva de género en este proyecto implica reconocer, visibilizar y valorar el papel de las mujeres rurales como agentes esenciales del cambio y fortalecimiento del sector territorial. Para ello, se plantea:

- Fomentar el desarrollo de redes de mujeres rurales y su vinculación con asociaciones y cooperativas.

3.10 Conclusiones

El proyecto del Sistema Agroalimentario Territorial de la Comarca de Baza ha permitido detectar el enorme potencial que tiene este territorio para avanzar hacia un modelo de desarrollo rural territorial más sostenible y cohesionado. A lo largo del análisis de dicho proyecto, se ha profundizado en la importancia de entender el sistema agroalimentario tanto desde una perspectiva productiva, como desde una perspectiva integral y territorial, donde participan factores económicos, sociales y culturales.

Una de las principales conclusiones que se extraen es que, a pesar de lo que primeramente podía parecer, existe un número significativamente mayor de productores agroalimentarios en la comarca de lo que se suele percibir desde fuera. Este aspecto ha sido relevante a nivel personal, ya que demuestra que la riqueza agrícola está muy activa, aunque en muchos casos poco visible. La variedad de productores agroalimentarios locales ofrece una base firme y segura sobre la que construir una economía alimentaria rica y adaptada al entorno.

Sin embargo, también se ha detectado que uno de los principales desafíos que enfrenta el sector agroalimentario de la comarca es la falta de visibilidad entre sus distintos componentes. Muchos productores trabajan sin conexiones con redes de comercialización o asociaciones, que pueden contribuir a darse a conocer entre la población. Esto limita su capacidad de diferenciarse de resto, de acceder y posicionarse en mercados más amplios y estratégicos. Por ello, resulta fundamental diseñar estrategias que fomenten la cooperación, la formación, la digitalización, para fomentar el acceso a canales de venta o canales cortos de comercialización.

El proyecto ha destacado fortalezas presentes en el territorio como el conocimiento tradicional de productores de la zona, la calidad de los productos locales y la fuerte relación que existe con el territorio rural. También ha destacado debilidades estructurales como el envejecimiento del sector, despoblamiento, la escasa visibilidad, como se ha comentado anteriormente, y la falta de relevo generacional. Frente a ello, el fortalecimiento de un sistema agroalimentario territorial bien definido y estructurado puede ser herramienta clave para dinamizar el tejido rural, promover el empleo verde, y fomentar la seguridad alimentaria a nivel local.

En conclusión, el fortalecimiento del sector de la Comarca de Baza no solo es viable, sino también necesario. Su consolidación permitirá aprovechar recursos existentes y disponibles, promover y dar fundamento a una alimentación saludable y de proximidad, y reforzar el sentido de pertenencia de la población hacia su entorno.

4. Bibliografía

Agenda Urbana Española. <https://www.aue.gob.es/>

Agraria de Baza. <https://juntadeandalucia.es/export/drupaljda/BAZA.pdf>

Agenda Urbana de la Comarca de Baza. Programa Operativo de Actuación 2021. <https://www.oteagranada.com/admin/archivos/139-1635352812.pdf>

Caracterización agraria del territorio de la OCA “Altiplanicie Sur”, provincia de Granada. https://www.juntadeandalucia.es/sites/default/files/2020-12/1802_OCA_Altiplanicie%20Sur.pdf

Datos estadísticos y geoespaciales, Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. Andalucía pueblo a pueblo-fichas municipales. <https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/ficha.htm?mun=18023>

Diputación de Granada. <https://www.dipgra.es/>

Instituto Nacional de Estadística. <https://www.ine.es/>

Junta de Andalucía.

<https://www.juntadeandalucia.es/buscar.html?busquedageneral=comarca+de+baza&organismo=jda>

Junta de Andalucía. Proyecto Oficina Comarcal Agraria de Baza. https://ws229.juntadeandalucia.es/agenciaagrariaypesquera/ova/system/files/informes-caracterizacion/1802_%20Baza.pdf

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. <https://www.miteco.gob.es/es.html>

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. Temas. <https://www.miteco.gob.es/es/reto-demografico/temas/que-es.html>

Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. <https://www.mapa.gob.es/es/>

Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

OPAU (Observatorio Provincial de Agendas Urbanas) de Granada. <https://opaugranada.es/>

OPAU (Observatorio Provincial de Agendas Urbanas) de Granada. Comarca de Baza. <https://opaugranada.es/actuacion.php?idActuacion=923>

OTEA (Observatorio Territorial de Estudio y Análisis) de Granada. Agenda Urbana de la Mancomunidad de Baza. <https://www.oteagranada.com/agenda-urbana.php?idAgenda=117>

Pasos Participación. <https://pasos.coop/>

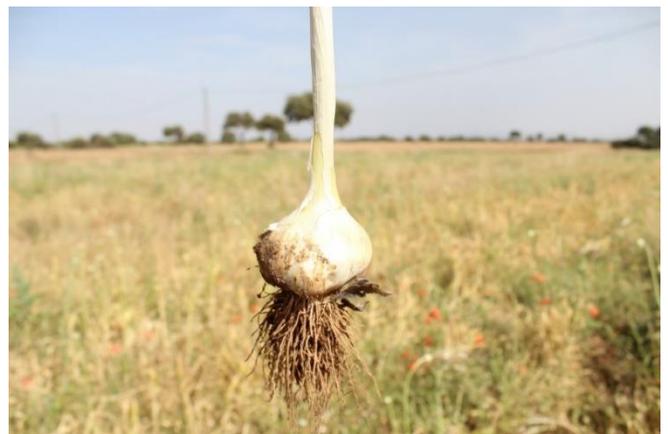
Repositorio de activos digitales. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. https://repositorio.iaph.es/bitstream/11532/332033/1/ATLAS_FASE1_COMARCA_25_BAZA_INFORME_COMARCAL_FINAL.pdf

Anexos

Anexo 1. Presentación del proyecto en Power Point

(Adjuntado)

Anexo 2. Reportaje gráfico











Anexo 3. Ficha de proyecto de la entidad local

Denominación del proyecto:

Fortalecimiento del Sistema Agroalimentario Territorial y Canales Cortos de Comercialización en la Comarca de Baza.

Entidad local: Mancomunidad de Municipios de la Comarca de Baza.

Clasificación del proyecto según su naturaleza: Estructurante.

Breve descripción del proyecto:

El proyecto promueve la sostenibilidad del sistema agroalimentario de la Comarca de Baza mediante el impulso de canales cortos de comercialización, la valorización del producto local, la mejora de la rentabilidad de pequeños productores y la articulación de políticas de desarrollo rural, salud y sostenibilidad ambiental.

Ubicación:

Comarca de Baza (municipios de Baza, Caniles, Zújar, Freila, Benamaurel, Cortes de Baza, Cúllar y Cuevas del Campo), Granada, Andalucía.

Presupuesto total del proyecto: 80000€ aproximadamente.

Porcentaje del proyecto que se solicita subvencionar: 80%

Ámbito de actuación: Desarrollo rural, agricultura sostenible, transición ecológica, dinamización económica, eficiencia hídrica y energética, innovación agroalimentaria.

ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) a los que contribuye:

ODS 2: Hambre cero.

ODS 3: Salud y bienestar.

ODS 8: Trabajo decente y crecimiento económico.

ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles.

ODS 12: Producción y consumo responsables.

ODS 13: Acción por el clima.

ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres.

ODS 17: Alianzas para lograr los objetivos.

Actuaciones previstas:

Diagnóstico del sistema agroalimentario local.

Formación en producción agroecológica y comercialización.

Creación de mercados de proximidad y ferias agroalimentarias.

Instalación de infraestructuras logísticas básicas (almacenamiento, etiquetado, distribución).

Promoción de productos de kilómetro 0.

Desarrollo de campañas de sensibilización y educación alimentaria.

Fomento de comunidades energéticas para regadío y transformación.

Resultados esperados:

Incremento de la renta de pequeños productores.

Reducción de la huella ecológica.

Mayor concienciación y acceso a alimentos frescos y saludables.

Creación de empleo rural verde.

Revalorización del producto local.

Mayor concienciación sobre consumo responsable.

Plazo estimado de ejecución: 24 meses

Otras fuentes de financiación previstas:

Junta de Andalucía

Fondos europeos FEADER

Aportaciones municipales

Cooperación público-privada

Observaciones:

El proyecto se alinea con la Agenda Urbana Española 2030 y la Agenda Urbana de Baza, especialmente con el reto estratégico de fortalecimiento y especialización del sector agroalimentario territorial de la comarca de Baza.

Anexo 4. Estudio de viabilidad económico-financiera

Proyecto: Fortalecimiento del sistema agroalimentario territorial de la Comarca de Baza

1. Objetivo del estudio

Analizar la viabilidad económica y financiera del proyecto, estimando los costes asociados, las fuentes de financiación posibles y el impacto económico esperado a corto y medio plazo.

2. Presupuesto estimado por líneas de actuación

Línea de actuación	Coste estimado (€)	Propuestas
Diagnóstico técnico del sistema agroalimentario	5.000	Encuestas, entrevistas, informes técnicos
Formación a productores agroalimentarios	10.000	Talleres, cursos, materiales didácticos
Campañas de sensibilización al consumo local	8.000	Publicidad, redes, ferias, eventos
Infraestructura básica (mercados, puntos de venta)	35.000	Acondicionamiento, señalización
Desarrollo web / plataforma de venta online	6.000	Diseño, mantenimiento y promoción
Apoyo técnico y acompañamiento a productores	12.000	Asesoramiento agroecológico y comercial
Evaluación y seguimiento del proyecto	4.000	Informes de impacto, auditoría social
Total estimado	80.000 €	Puede variar según escala del proyecto

3. Fuentes de financiación

Fuente / programa	Posibilidad (%)	Detalles
Subvenciones PAC (FEADER)	Alta	Apoyo a pequeños productores y agroecología
Fondos Next Generation EU / PRTR	Media	Sostenibilidad, economía circular
Junta de Andalucía (líneas de desarrollo rural)	Alta	Apoyo al emprendimiento rural

Diputación de Granada / Mancomunidad	Media	Cofinanciación territorial
Ingresos propios / cooperativas	Baja	Aportaciones privadas o crowdfunding
Programas Leader / Grupos de Desarrollo Local	Alta	Enfoque territorial participativo

4. Estimación de beneficios económicos esperados

Indicador de impacto	Año 1	Año 2	Año 3	Observaciones
Nuevos empleos rurales directos creados	3	5	8	Formadores, personal de mercado, técnicos
Aumento de ventas en canales cortos (%)	10%	20%	35%	Por campaña de sensibilización
Productores adheridos al proyecto	15	30	50	Según estrategia de difusión
Reducción de costes logísticos (%)	5%	10%	15%	Por acortar intermediarios

5. Análisis de riesgos y medidas

Riesgo identificado	Nivel	Medida
Baja participación de productores	Alto	Incentivos económicos, formación personalizada
Escasa demanda local	Media	Campañas educativas y de fidelización
Dificultad para mantener infraestructuras	Media	Gestión compartida y cofinanciación local
Retrasos en financiación pública	Alta	Planificación flexible y búsqueda de adelantos

6. Conclusión

El proyecto presenta una alta viabilidad económica, especialmente si se refuerza e impulsa con financiación pública y mecanismos de colaboración. Aunque el apoyo financiero directo pueda ser limitado en el corto plazo, el impacto socioeconómico y territorial es muy positivo y contribuye al desarrollo rural sostenible.